

**ESPECIALIDAD EN GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA**

**DESCRIPCIÓN DEL CAMPO DISCIPLINAR**

**Julio 2019**

**INTRODUCCIÓN**

Actualmente, vivimos en un mundo globalizado y en constante cambio, lo cual impone numerosos retos. Específicamente, la educación en salud vive nuevos tiempos y condiciones, por lo cual habrá de plantearse ciertos cambios sobre la educación formativa y la capacitación continua, con el objetivo de formar médicos –generales y especialistas– enfermeras y personal técnico bien preparado, calificado y reconocido para atender las demandas socio-sanitarias actuales y emergentes, así como desarrollar una relación médico-paciente en la que influyen de manera directa aspectos como los cambios demográficos, epidemiológicos, científico-tecnológicos, culturales, éticos y de valores, económicos, judiciales o nuevos modelos de organización y gestión sanitaria, la influencia de los medios de comunicación o la cultura del consumo. El reto de las instituciones formadoras, los médicos y sistemas de salud está en saber responder de forma efectiva y eficiente a las necesidades de la sociedad del siglo XXI y a la confianza otorgada por los pacientes y sus familias.

Adicionalmente, los procesos educativos tanto de los médicos generalistas como de los especialistas, requieren de programas académicos actualizados, docentes competentes y campos clínicos apropiados que les permitan lograr aprendizajes significativos. Además, existe la premisa de que las instituciones educativas habrán de tomar la dirección de una educación bajo la necesidad de humanizar la sociedad, es decir, favorecer una conciencia de ciudadanía universal, donde la enseñanza y la práctica de la medicina permitan una atención, equitativa, eficaz y comprensiva a pacientes, familias y comunidades, en pertinencia a los valores y necesidades de cada sociedad.

Por otro lado, la planificación de médicos especialistas es vital para el correcto funcionamiento de los sistemas de salud; el objetivo es conseguir el número y la composición del personal necesarios para ofertar servicios de calidad en el lugar y tiempo correctos. Además, la planificación de formación de médicos especialistas no es lineal, por lo cual resulta compleja en diversos aspectos: técnico, administrativo, académico y financiero. Por lo anterior, es que se han planteado diversos enfoques y metodologías de planeación integrales, con la finalidad de lograr la convergencia entre la oferta de médicos especialistas y la demanda de servicios especializados. Por lo tanto, este apartado tiene el objetivo de desarrollar las perspectivas de cambio en los perfiles demográficos y epidemiológicos, los patrones de oferta y demanda en la provisión de los servicios asociados a las especialidades médicas impartidas en la Universidad La Salle, así como a los cambios en los profesionales de la salud.

Entonces, los siguientes apartados exploran las estructuras demográficas de México, haciendo énfasis en su composición etaria y distribución, así como evolución futura. Después, desde la transición epidemiológica, se analizan la estructura de morbilidad y mortalidad, resaltando aquellos padecimientos asociados a los grupos poblaciones en los que las diferentes especialidades médicas de la Universidad La Salle tienen su campo de acción. Posteriormente, se hace un acercamiento a la provisión global de especialistas y servicios por cada una de las especialidades ofertadas. Subsecuentemente, se aborda tanto la demanda como la oferta de las especialidades médicas. Finalmente, se aborda el mercado de trabajo de los médicos especialistas en México, a través de una aproximación de estadísticas oficiales, tal y como lo es la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

**I. FACULTAD MEXICANA DE MEDICINA, UNIVERSIDAD LA SALLE**

**1.1. Enfoque pedagógico**

Desde su fundación en el año de 1970, la Escuela Mexicana de Medicina hasta su transformación en Facultad Mexicana de Medicina en 1993, asume una perspectiva de formación integral en los programas educativos que imparte (licenciatura y especialidades médicas). Entendida dicha formación como la “realización plena de la persona humana, mediante la atención y estímulo de todas y cada una de sus dimensiones”. Asimismo, en su modelo educativo la FMM adopta la modalidad educativa mixta, sustentada en el proyecto institucional de flexibilidad educativa.

El modelo educativo de la FMM, se funda bajo los ejes de gestión descritos en el modelo educativo de la Universidad la Salle, estos son: **el enfoque pedagógico**, **la relación con la sociedad y el conocimiento**, **los procesos educativos** y **el proyecto académico**, con la intención de estructurar el quehacer educativo de la Facultad.

Respecto al enfoque pedagógico, este se entiende desde el paradigma sociocognitivo, ya que “… integra el desarrollo tanto de los procesos cognitivos en las personas que le ayudan a estructurar su pensamiento, como de sus procesos sicológicos superiores contextualizados. Dicho desarrollo se da en un contexto mediado por el entorno sociocultural y económico en el que viven [los estudiantes], por la institución educativa, por los docentes y por los compañeros en las situaciones de aprendizaje”.

El eje pedagógico, se centra en la construcción del pensamiento como condición para la generación de nuevos conocimientos en el área de la medicina y de manera particular en el posgrado. Señala como características de los estudiantes la capacidad de autoaprendizaje, la crítica propositiva, creativa y responsable; la participación eficiente en actividades de investigación y vinculación.

Asociado a lo anterior, la dimensión pedagógica encuentra fundamento en tres concepciones que adopta como básicas: la formación integral, el aprendizaje significativo y el desarrollo de competencias.

La formación integral, como se ha mencionado antes, constituye el componente que cohesiona las prácticas educativas de la Facultad con el proyecto educativo institucional, y que además proporciona soportes conceptuales y especialmente valórales desde una perspectiva humanista-cristiana, que derivan en actitudes éticas para el desempeño profesional y acciones solidarias para contribuir a la mejora en las condiciones de vida de grupos y personas menos favorecidas por las condiciones socioeconómicas.

El aprendizaje significativo constituye el soporte conceptual y metodológico de los procesos educativos, especialmente en los planos psicopedagógico y didáctico o de interacción educador-educando en torno al aprendizaje como construcción de conocimientos.

Este enfoque de aprendizaje posibilita considerablemente la formación de las características que la Facultad procura en sus estudiantes, como estrategia para contribuir al bienestar social con profesionistas cuyos conocimientos, habilidades y destrezas sean estructurados reflexiva y metódicamente a partir de los recursos personales, mediante una interacción constructiva con el contexto y el diálogo con las demás personas. Esta manera de aprender promueve, además, el desarrollo de múltiples estrategias que fomentan el desempeño académico y, posteriormente, el profesional signado por la metacognición y la autorregulación.

El modelo educativo de la Facultad ha incorporado prudente y paulatinamente el enfoque de formación por competencias con la intención de no generar contrasentidos curriculares, conceptuales, epistemológicos e incluso operativos ante la coexistencia de diferentes enfoques teóricos de la praxis educativa. En este sentido, desde el punto de vista pedagógico se ha optado por hablar del desarrollo de competencias claramente asociadas con el perfil académico profesional y con el ejercicio del campo laboral, tanto del pregrado como del posgrado, específicamente para las especialidades médicas.

En este contexto es importante enfatizar que para el logro del enfoque por competencias desde la visión socio cognitiva del aprendizaje, en las ciencias clínicas y quirúrgicas, se han experimentado infinidad de métodos para la formación personalizada de los médicos, destacando entre otros; medicina basada en evidencias, método de aprendizaje basado en problemas[[1]](#footnote-1), proyectos[[2]](#footnote-2), casos[[3]](#footnote-3) y el método clínico. Bajo el enfoque de enseñanza por competencias en la formación de residentes médicos que estudian especialidades médicas, aplicables en el aula, laboratorio o campo clínico. Resaltando el método clínico, como aquel proceso sistemático por el cual los médicos logran diagnosticar una enfermedad de manera adecuada y prescribir el tratamiento adecuado para lograr la curación y en su caso, mantener esquemas de seguimiento a la evolución del tratamiento prescrito.

Relación con la sociedad y el conocimiento, determina las orientaciones sociopolítica, ontológica y epistémica de las funciones sustantivas de la universidad, marcando así una relación dialógica entre la lectura que se hace institucionalmente de los distintos entornos y sujetos (necesidades del lasallismo, de los jóvenes, del mercado laboral, de una formación espiritual, de los conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos) y los espacios de incidencia del quehacer formativo en todos los miembros de la comunidad universitaria y en sus egresados. La universidad y su relación con lo global y local, es una institución con una visión amplia al servicio de los objetivos humanísticos y culturales de la sociedad y de los individuos. Al reconocer su potencial en el desarrollo personal, local y global de las empresas, de las sociedades y de sus culturas.

En su relación con la sociedad, la universidad promueve la colaboración directa con el sector empresarial para la formación de profesionales, pero siempre bajo el imperativo de evitar que el mercado laboral defina de manera sustancial nuestra relación con la sociedad. La ULSA forma profesionistas con un compromiso social; este es parte del ideario de la misma. No se conceptúa como un bien privado o particular, puesto que su fin no es la preparación laboral *per se* de cada uno de sus estudiantes, sino como un bien público, abierto a la formación de personas y a la mejora de la sociedad mexicana actual tiene como finalidad, promover acciones de vinculación y colaboración con los sectores social, público y privado para mejorar la capacidad de respuesta a las demandas de la sociedad.

En cuanto a la relación de la Salle con el conocimiento, la sociedad de la información, hacia la que caminamos mundialmente, tiene como una característica central la generación del conocimiento y circulación de la información en espacios institucionales diversos, con la participación de múltiples agentes y con una velocidad sin precedentes. Toda universidad tiene entre sus finalidades la circulación y creación del conocimiento construido por la humanidad, no obstante que han dejado de ser el único espacio para ello. La ULSA, desde su actuar organizado en tres funciones sustantivas propias de su ser universitario (docencia, investigación y extensión), propicia la generación, reconocimiento, transmisión, asimilación y circulación de los conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos dentro de su recinto y fuera de él para beneficio de la sociedad.

Por otra parte, la FMM concibe a la vinculación y a la colaboración como los mecanismos que promueven el crecimiento y la consolidación de las organizaciones e instituciones de educación superior para mejorar su capacidad de respuesta a las demandas de la sociedad. Busca complementar y compartir recursos humanos y materiales, estableciendo acciones que permitan intercambiar experiencias para coadyuvar al cumplimiento de la misión y de las funciones sustantivas de la institución.

La interacción de la FMM con instituciones, organismos, asociaciones u organismos públicos y privados, busca proporcionar oportunidades para que los miembros de la comunidad desarrollen sus capacidades y complementen su formación académica y profesional en beneficio de nuestro país.

La vinculación de la FMM con los distintos sectores sociales considera:

1. Intercambio académico.
2. Servicio social profesional.
3. Pastoral universitaria.
4. Convenios y acuerdos de colaboración.
5. Voluntariado.

Los procesos educativos en una institución de educación superior son de naturaleza diversa y se concretan en prácticas articuladas, en las que participan distintos sujetos con diferentes saberes, estrategias tendientes a finalidades variadas; dentro de esos procesos, la ULSA se centra en los siguientes:

• Procesos de enseñanza y aprendizaje

La relación implicada en los procesos de enseñanza y aprendizaje es, ante todo, interpersonal, que se da entre cada uno de los sujetos que participa en ella, aportando las trayectorias personal, escolar y laboral, creencias, expectativas, saberes previos, entre otros. Cada sujeto desempeña en ella un rol activo, es uno de los protagonistas y es corresponsable de la misma. Entre todos ellos se establecen vínculos socio-afectivos, basados en intercambios de ideas, creencias y sentimientos, que son, tanto un telón de fondo que sostiene los vínculos con los saberes, como fuente de aprendizajes. Estos intercambios pueden efectuarse en agrupamientos diferentes (individuales, grupales, en pequeños equipos) y en modalidades educativas distintas.

En términos pedagógicos, los procesos de enseñanza y aprendizaje están articulados en torno a las finalidades educativas, los contenidos y las metodologías; operativamente se ordenan en unidades didácticas (asignaturas, módulos, cursos, etc.), programas de formación y la normatividad institucional, destacando que, en la formación de posgrado de la FMM, se desarrollan proceso de aprendizaje multinivel y con métodos de enseñanza diversos.

• Procesos grupales

La ULSA propicia aprendizajes de manera sistemática y explícita, a través del quehacer de su cuerpo docente en las aulas, pero también mediante el intercambio que propicia la dinámica interna de cada uno de los grupos que se constituyen con determinados propósitos y conocimientos (y, por ende, saberes), donde cada quien aporta ideas, argumentos y conocimientos hacia la consecución de finalidades diversas. No se centran en la transmisión de conocimientos, sino en la investigación, diseño curricular, proyectos estratégicos, gestión administrativa, formación de líderes y atención a necesidades sociales, por mencionar algunas.

• Procesos de orientación

Son procesos mediados por saberes de orden disciplinario, pedagógico, psicológico, espiritual e institucional, que tienden al desarrollo personal, social y profesional, a lo largo de toda la vida, de determinadas capacidades en los sujetos y su contexto, mediante principios de prevención, desarrollo e intervención social. Dentro de los procesos de orientación se encuentran los de acompañamiento y los de tutoría, que en cuanto tales no tienen una definición única y operan de maneras muy diversas en la educación superior. El acompañamiento, centrado en el desarrollo personal y la tutoría en el desarrollo académico y en el aprendizaje de la profesión; se incluyen en ellos funciones de asesoría, de orientación vocacional y profesiográfica.

El proyecto académico, orienta la dirección del crecimiento y del desarrollo de la actividad académica de la universidad, para lo cual pretende integrar a las diversas unidades académicas y dependencias, como la FMM, en torno a propósitos trascendentes para el desarrollo universitario, pero acotados temporalmente.

Lo académico en la ULSA es una construcción de elementos estructurales, normativos, funcionales, relacionales (científicos, profesionales, formativos, pedagógicos) y humanos que atraviesa las funciones sustantivas y la adjetiva. Las funciones sustantivas en la actividad académica implican la docencia como medio para conservar, dar continuidad y recrear a los conocimientos y saberes disciplinarios y humanistas, la investigación que está llamada a producir avances en los conocimientos, además de pertinencia en la disciplina e innovación en ámbitos de aplicación.

Por su parte la extensión otorga, al campo disciplinario, el contacto directo con las necesidades y expectativas sociales, que son la fuente del desarrollo de la disciplina.

Este proyecto se constituye como referente estructurador de la planeación institucional, lo que implica que las intenciones estratégicas se encuentren asociadas al desarrollo académico trazado y que los proyectos de naturaleza distinta se alinean en el mismo sentido.

En esta lógica se postula el currículum institucional, como aquel constructo que permite traducir la intencionalidad formativa en programas y acciones concretas, que contribuyan a conformar las capacidades y valores de cada estudiante y colaborador. Este currículum excede los planos formal y no formal al incorporar el informal, en una lógica de ambiente que propicia la formación circunscrita al contexto institucional de la FMM, y sus programas de pregrado y posgrado para el desarrollo de las ciencias clínicas y quirúrgicas en la formación de especialistas médicos.

**II. IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES SOCIALES**

**2.1. PERFIL DEMOGRÁFICO**

Desde el siglo XX, México ha experimentado diversos cambios en los ámbitos social, económico, tecnológico, territorial, demográfico y de salud pública, lo cual ha llevado a una conjunción de diversas dinámicas demográficas y de salud; entre ellas la disminución de la mortalidad, el descenso de la fecundidad, el aumento de la esperanza de vida, desplazamiento en la prevalencia de las enfermedades transmisibles por las no transmisibles; desplazamiento de la mortalidad como fuerza predominante por la morbilidad, sus secuelas y limitantes[[4]](#footnote-4) [[5]](#footnote-5).

En el ámbito demográfico, la evolución de los regímenes del país ha provocado un rápido crecimiento poblacional, así como un continuo proceso de envejecimiento de la población. En cuanto al volumen poblacional, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) proyecta una población a mitad del 2019 de 126.5 millones de habitantes; por sexos, las mujeres representan 51% y los hombres 49%[[6]](#footnote-6). En cuanto a la estructura etaria (Gráfica 1), los grupos poblaciones más jóvenes (0-19 años) aún constituyen los de mayor importancia tanto en términos relativos como absolutos; 35% de la población nacional se ubica entre los 0 a 19 años de edad. Sin embargo, a pesar de la estructura expansiva de la población, la rápida evolución de los regímenes demográfica y de salud del país señalan un proceso que tiende a conformar una población más envejecida. Al respecto, el grupo etario de 65 años y más ha sido el de mayor crecimiento relativo en los últimos 30 años –3.8% crecimiento promedio anual. Actualmente, 7.4% de la población nacional son adultos mayores (65 años y más). Para el año 2050, CONAPO proyecta una población de 148.2 millones de habitantes con una estructura etaria regresiva (poca natalidad y mayor número de personas envejecidas), con 76 millones de mujeres y 72 millones de hombres. Respecto al grupo etario de 65 años y más aglomerará 17% de la población nacional, y tendrá una clara feminización ya que, de cada 100 personas en dichas edades, 57 serán mujeres.

**Gráfica 1. Estructura etaria en México, 2019 y 2050.**

**Fuente:** Elaboración propia con base en CONAPO (2018).

Aunado a lo anterior, es importante señalar que el proceso de transición demográfica en el país no ha sido espacialmente uniforme, y, en consecuencia, existe un patrón heterogéneo en la dinámica demográfica y de salud, así como en la estructura etaria de cada región. El aspecto espacial determina en gran medida las condiciones de accesibilidad a diversos mecanismos y servicios (socioeconómicos, demográficos, políticos, salud, estilos de vida, alimenticios, entre otros), los cuales a su vez han dado forma al volumen, estructura y distribución de las poblaciones[[7]](#footnote-7). Por ejemplo, para el año 2019, la entidad con mayor volumen poblacional es el Estado de México con 17.2 millones de habitantes, en cambio, Colima es la entidad con menor volumen poblacional (772 mil habitantes). En cuanto a la estructura etaria, Chiapas es la entidad con mayor índice de juventud, es decir, 42% de su población tiene entre 0 a 19 años de edad; en contraparte, la Ciudad de México es la entidad con mayor porcentaje de población envejecida, 10.7% de sus habitantes tienen 65 y más años (además, es la entidad con menor población joven, sólo 25.7% están en el grupo etario 0-19 años)[[8]](#footnote-8).

**Cuadro 1. Población femenina por entidad en México, 2019.**

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| **Entidad** | **Población femenina** | **0-14** | **15-64** | **65 y más** |
| Aguascalientes | 718,293 | 26.5% | 66.8% | 6.7% |
| Baja California | 1,790,402 | 25.1% | 68.3% | 6.7% |
| Baja California Sur | 387,379 | 26.1% | 67.5% | 6.4% |
| Campeche | 497,710 | 26.2% | 66.9% | 6.8% |
| Chiapas | 2,883,413 | 31.4% | 62.9% | 5.7% |
| Chihuahua | 1,898,283 | 25.7% | 66.8% | 7.5% |
| Ciudad de México | 4,716,667 | 17.5% | 70.6% | 11.9% |
| Coahuila | 1,591,349 | 26.7% | 65.9% | 7.4% |
| Colima | 388,317 | 25.0% | 67.5% | 7.5% |
| Durango | 938,770 | 27.3% | 65.0% | 7.7% |
| Guanajuato | 3,162,896 | 26.5% | 66.3% | 7.2% |
| Guerrero | 1,879,681 | 27.9% | 63.8% | 8.2% |
| Hidalgo | 1,576,562 | 25.4% | 66.4% | 8.2% |
| Jalisco | 4,220,564 | 25.8% | 66.3% | 7.9% |
| México | 8,820,924 | 23.8% | 68.8% | 7.4% |
| Michoacán | 2,462,361 | 27.2% | 64.6% | 8.3% |
| Morelos | 1,041,469 | 23.9% | 67.0% | 9.1% |
| Nayarit | 635,459 | 27.2% | 64.9% | 7.9% |
| Nuevo León | 2,767,266 | 24.5% | 67.8% | 7.7% |
| Oaxaca | 2,142,659 | 26.4% | 64.6% | 8.9% |
| Puebla | 3,390,264 | 26.5% | 65.7% | 7.8% |
| Querétaro | 1,135,018 | 25.3% | 68.1% | 6.6% |
| Quintana Roo | 834,714 | 26.1% | 69.2% | 4.7% |
| San Luis Potosí | 1,456,541 | 25.7% | 65.8% | 8.5% |
| Sinaloa | 1,575,013 | 24.6% | 66.9% | 8.5% |
| Sonora | 1,527,257 | 25.3% | 67.0% | 7.7% |
| Tabasco | 1,291,146 | 26.4% | 66.9% | 6.7% |
| Tamaulipas | 1,829,220 | 25.4% | 66.4% | 8.1% |
| Tlaxcala | 699,235 | 25.8% | 67.1% | 7.1% |
| Veracruz | 4,366,584 | 24.2% | 66.6% | 9.2% |
| Yucatán | 1,133,299 | 23.8% | 67.9% | 8.3% |
| Zacatecas | 841,344 | 27.6% | 64.3% | 8.1% |

**Fuente:** Elaboración propia con base en CONAPO (2018).

Por otro lado, la heterogeneidad espacial de la distribución y estructura de las poblaciones es consecuencia de una realidad histórica y estructural motivada por el grado de avance de la transición demográfica y de salud en el ámbito urbano y rural, así como de los procesos migratorios, la complejidad socioeconómica –en entornos rurales y urbanos– y ámbitos de competencia gubernamental de distintos niveles[[9]](#footnote-9). Al respecto, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) merece especial atención ya que, además de ser el corazón político y económico de una vasta región país, se ha consolidado como la principal urbe del país (y una de las más pobladas del planeta). Además, la ZMCM constituye una importante área de influencia directa de la Universidad La Salle.

En la ZMCM, para el año 2015, habitaban 20.8 millones de personas, lo que representa 17.4% de la población nacional. Las alcaldías y municipios más poblados de la urbe eran Iztapalapa, Ecatepec de Morelos, Gustavo A. Madero y Nezahualcóyotl, cada uno de ellos con más de un millón de habitantes. En cuanto a la estructura etaria, la ZMCM representa una población regresiva, en la cual existe una clara tendencia al envejecimiento y una considerable disminución de la natalidad. Específicamente, el grupo poblacional más joven (0-19 años) constituye 31% de la población en la metrópoli, en cambio, la población en edades económicamente activas aglomera 61% de la población, y el grupo etario más envejecido (65 años y más) representa 8%. No obstante, el grupo de los adultos mayores ha sido el de mayor crecimiento en la ZMCM, solamente en el período 2000-2015, dicha subpoblación tuvo una tasa de crecimiento promedio anual de 4.7%, de tal forma que dicho grupo etario casi se duplico en tan solo 15 años. Por lo cual se confirma la propensión al envejecimiento poblacional de la ZMCM[[10]](#footnote-10).

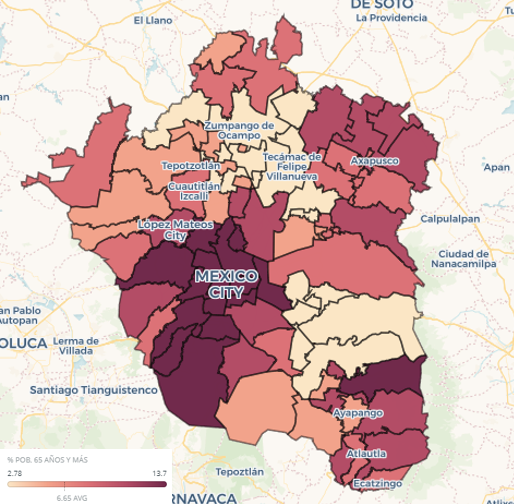
Aunado a lo anterior, al interior de la metrópoli, las diferencias entre las condiciones socioeconómicas, políticas, de salud y demográficas de los municipios de la Ciudad de México, Estado de México e Hidalgo son lo suficientemente marcadas, revelando así que la mayoría de los municipios metropolitanos han cumplido la función de periferia en las dinámicas demográficas y de salud[[11]](#footnote-11). El proceso de metropolización ha incorporado unidades político-administrativas adyacentes como resultado de mecanismos expulsores generados por la propia dinámica económica y social de la ciudad central. Muestra de ello es que el proceso de envejecimiento se revela una estructura monocéntrica (ver Mapa 1), es decir, las alcaldías centrales (CDMX) muestran mayores índices de población de 65 años y más, pero esta población tiende a disminuir conforme aumenta la distancia respecto al centro de la metrópoli, en cambio, los municipios más alejados de la ciudad central son los de mayor índice de juventud (porcentaje de población de 0-29 años).

**Gráfica 2. Estructura etaria en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 2015.**

**Fuente:** Elaboración propia con base en INEGI (2016).

La dinámica de la estructura etaria, por sexos y volumen de la población tanto a nivel nacional, estatal y local, plantean una amplia gama de demandas (educativas, salud, bienestar, etc.), las cuales a su vez requieren cambios en los ámbitos sociales, económicos y de salud[[12]](#footnote-12). La transición demográfica, junto con la epidemiológica, han llevado a una rápida tendencia hacia el envejecimiento poblacional del país y de la ZMCM, acompañado de un incremento absoluto y relativo de las enfermedades crónicas degenerativas no transmisibles (ECNT) en el esquema de morbimortalidad. La creciente complejidad demográfica y de salud plantea la necesidad de crear y expandir programas educativos y de capacitación, con la finalidad de posibilitar e impulsar una adecuada planeación en las políticas públicas y planeación del país y las ciudades, propiciando perspectivas adecuadas en la calidad de vida de la población general, y a su vez, tomando en cuenta las demandas de cada grupo poblacional.

**Mapa 1. Distribución espacial de la población de 65 años y más a nivel municipal en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 2015.**



**Fuente:** Elaboración propia con base en INEGI (2016).

Una vez resumido el panorama demográfico de México, es necesario comprender la dinámica de salud en la población mexicana (perspectiva actual y demandas en salud). Es por eso que el siguiente apartado tiene como objetivo bosquejar el panorama epidemiológico del país, así como la (in)actividad física de la población, en el contexto de la transición en salud.

**2.2. PERFIL EN SALUD**

Durante el siglo XX, América Latina y el Caribe experimentaron una profunda y compleja transformación en sus condiciones de salud[[13]](#footnote-13). Específicamente, México ha estado inmerso en un proceso dinámico y donde dichas condiciones se transforman de forma continua, a medida que desaparecen, emergen o reemergen distintos padecimientos. El cambio dinámico de la frecuencia, magnitud y distribución de la morbilidad y mortalidad de la población ha sido el desplazamiento en la prevalencia de las enfermedades transmisibles por las no transmisibles, el desplazamiento de la morbilidad y mortalidad de los grupos etarios jóvenes a los más envejecidos, así como el desplazamiento de la mortalidad como fuerza predominante por la morbilidad, sus secuelas y limitantes. Sin embargo, los patrones de cambio antes descritos se han insertado en un marco de desigualdades socioeconómicas y espaciales, por lo cual estos proceden de formas y ritmos diferentes entre los estratos sociales y las diferentes regiones del país, produciéndose así una polarización epidemiológica, la cual agrava las desigualdades en materia de salud[[14]](#footnote-14).

El proceso dinámico en el cual los patrones de salud y enfermedad, así como la respuesta social organizada a dichas condiciones, se han ido transformando en respuesta a cambios más amplios de índole demográfica, socioeconómica, tecnológica, política, cultural y biológica, se le considera como la transición en salud. Este último concepto está integrado por dos transiciones más específicas: la transición epidemiológica y de la atención sanitaria. La primera transición refiere a los cambios de frecuencia, magnitud y distribución de las condiciones de salud, expresada en términos de muerte, enfermedad e invalidez. En cambio, la transición de la atención sanitaria es la evolución de la respuesta social, expresada en la forma en que el sistema de salud se organiza para el suministro de servicios[[15]](#footnote-15). Para fines de la presente fundamentación, se aborda el estado actual de la transición epidemiológica como marco conductor del análisis.

**2.3. MORBILIDAD**

Una de las direcciones de cambio que ocurren durante la transición epidemiológica, como se ha señalado, es el desplazamiento de la mortalidad del primer plano del estado de salud de la población, la cual se releva por la morbilidad –junto con sus secuelas y limitantes– como fuerza preponderante. Además, en este proceso dinámico de cambio, el concepto de enfermedad sufre una modificación radical, al respecto Frenk *et al.* señala:

“De ser primordialmente un proceso agudo que con gran frecuencia termina en la muerte, la enfermedad se convierte en un estado crónico que mucha gente (…) sufre durante largos períodos de su vida. De este modo se hace posible la combinación, aparentemente paradójica, de una mortalidad descendente junto con una morbilidad creciente” (p. 487)[[16]](#footnote-16).

Por lo anterior, es que este análisis no estaría completo si no se muestra la situación de la morbilidad que prevalece en el país, pues ésta refleja las mayores demandas de servicios médicos y, en consecuencia, las necesidades apremiantes en materia de planeación de la atención a la salud. Para el año 2017, se registraron 47.6 millones de casos de enfermedades en el sistema público de salud país[[17]](#footnote-17). La mayoría de casos registrados en el país corresponde a los grupos etarios más jóvenes (0-24 años), ya que estos aglomeran 50.4% de las enfermedades registradas en dicho año. Por sexos, las mujeres de 25-44 años (en potencial edad reproductiva) son las de mayor frecuencia en los registros de morbilidad (6.7 millones de casos)[[18]](#footnote-18).

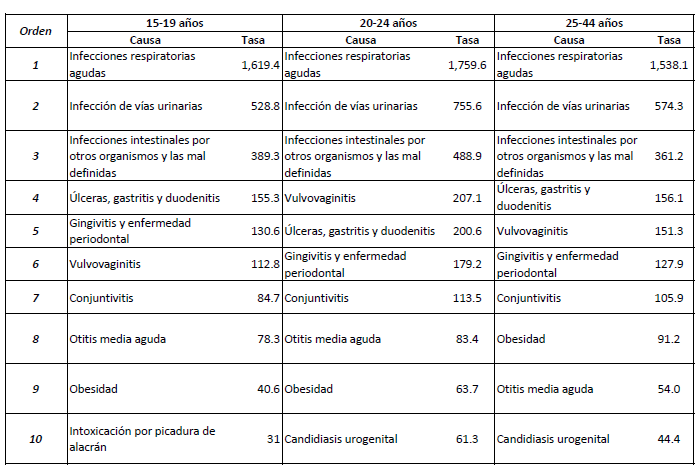
**Gráfica 3. Distribución de la morbilidad en México según edad y sexo, 2017.**

**Fuente:** Elaboración propia con base en SSA (s.f.).

Es importante señalar que existe un claro diferencial de niveles y causas en la estructura de morbilidad y mortalidad, tanto por sexos y grupos etarios. Por lo tanto, en este análisis se realiza una agrupación para diferentes intervalos de edad, los cuales se relacionan con las etapas del curso de vida de las personas, tomando como punto de partida los 15 años de edad: 15 a 24 años (adolescentes y jóvenes), 25 a 44 años (adultas jóvenes), 45 a 64 años (adultas maduras), 65 a 74 años (adultas mayores, tercera edad) y 75 años en adelante (adultas mayores, cuarta edad)[[19]](#footnote-19) [[20]](#footnote-20).

En cuanto a la etiología de las enfermedades, en el esquema de morbilidad nacional resulta bastante heterogéneo y con marcados diferenciales –tanto en niveles como en causas– por edades, ya que conviven tanto padecimientos transmisibles como no transmisibles. Para todas las edades, el padecimiento de mayor prevalencia en mujeres son las infecciones respiratorias agudas; en segundo lugar, están las infecciones de las vías urinarias, cuyos niveles varían significativamente según grupos etarios. Por otro lado, las infecciones intestinales son la tercera causa de enfermedad para la población femenina en todas las edades del ciclo de vida. Adicionalmente, destaca la vulvovaginitis, la cual tienen altas tasas entre los 15-59 años edad, siendo el grupo etario de 20-24 el de mayor tasa (207 casos por 10,000 mujeres. Otro ejemplo a destacar es la candidiasis urogenital, la cual se posiciona dentro de las primeras 10 causas de morbilidad en la población de 20-44 años de edad. Adicionalmente, es importante señalar que la obesidad está presente a lo largo de casi todo el ciclo de vida de las mujeres, siendo el grupo de mujeres 45-49 años las de mayor tasa (143 casos por cada 10,000 mujeres); respecto a la diabetes mellitus, el padecimiento toma relevancia a partir de los 45 años de edad en la población femenina, y va en aumento conforme la población envejece.

**Cuadro 2. Principales causas de morbilidad en la población femenina de 15 a 44 años de edad en México, 2017.**



**Fuente:** Elaboración propia con base en SSA (s.f.).

**Cuadro 3. Principales causas de morbilidad en la población femenina de 45 y más años de edad en México, 2017.**

**Fuente:** Elaboración propia con base en SSA (s.f.).

A partir de lo anterior, se puede afirmar que en México el perfil de salud de la población femenina se caracteriza por el predominio de ECNT, las cuales se caracterizan por ser prolongadas, discapacitantes y muchas veces coincidentes con otras de menor a mayor gravedad, aunado a la complejidad y costo elevado de sus tratamientos[[21]](#footnote-21). Asimismo, es fácil distinguir la cotidianidad de las ECNT en las condiciones de salud de la población mexicana; destaca que entre los principales padecimientos también son las principales causas de muerte en el país, es decir, la prevalencia de estos padecimientos en el esquema de morbilidad es correlativa a su contribución en mortalidad[[22]](#footnote-22). Sin lugar a dudas, las ECNT constituyen uno de los más grandes retos que afronta el sistema de salud del país.

En resumen, se puede afirmar que el predominio de las ECNT se ha caracterizado por la pérdida de la salud en la población; si bien la población mexicana ahora vive más años y muere a mayor edad, es destacable que estos incrementos no necesariamente garantizan un buen estado de salud en la población. Una forma factible de analizar las pérdidas de salud es a través del índice Años de Vida Saludable Perdidos (AVISA); este indicador integra los daños provocados por las muertes prematuras y los daños por vivir enfermo y discapacitado con diferentes niveles de gravedad por una o varias enfermedades a la vez, y que además ejercen presiones sobre los servicios de salud por la magnitud de la demanda y los costos que se derivan de una atención continua y muchas veces especializada. Al respecto, en México, para el año 2010, se estimó que las mujeres tenían una esperanza de vida saludable de 67.1 años y los hombres una de 63.6 años, lo que representa que las mujeres viven alrededor de 11.3 años con discapacidad y los hombres aproximadamente 10 años, casi siempre en la última etapa de la vida[[23]](#footnote-23).

El Cuadro 4 resume las principales causas de AVISA en la población mexicana para el año 2010. En general, se observa un amplio predominio de ECDNT y, en consecuencia, son estas las que mayor volumen de años aporta al indicador. Específicamente, las principales 5 causas del índice en mujeres fueron exclusivamente ECDNT y concentran casi el 25% de dicha carga (diabetes mellitus, enfermedades renales crónicas, isquémicas del corazón, depresión mayor y trastornos músculo esqueléticos. Además, la diabetes mellitus, las enfermedades renales crónicas y las enfermedades isquémicas del corazón constituyen el 16% de la carga de AVISA en México. Finalmente, también destaca que diversos tipos de dolor también son de las principales causas de AVISA en la población mexicana, generalmente, éstos son inducidos por múltiples problemas crónicos de salud.

**Cuadro 4. Principales causas de Años de Vida Saludable Perdidos (AVISA) en México en la población femenina, 2010.**

| Orden | Mujeres | AVISA |
| --- | --- | --- |
| 1 | Diabetes mellitus | 801,948 |
| 2 | Enf. renal crónica | 580,386 |
| 3 | Enf. isquémica del corazón | 537,422 |
| 4 | Depresión mayor | 441,950 |
| 5 | Trastornos musculo esqueléticos | 387,856 |
| 6 | Anomalías congénitas | 366,750 |
| 7 | Lumbalgia | 356,554 |
| 8 | Enf. Cerebrovascular | 320,421 |
| 9 | Enf. respiratorias bajas | 314,593 |
| 10 | Dolor de cuello | 291,145 |
| 11 | Prematurez | 251,398 |
| 12 | Accidentes de tráfico | 236,065 |
| 13 | Cirrosis | 232,591 |
| 14 | Migraña | 222,266 |
| 15 | EPOC | 206,658 |
| 16 | Trastornos de ansiedad | 208,398 |
| 17 | Osteoartritis | 196,425 |
| 18 | Epilepsia | 183,163 |
| 19 | Enf. Diarreicas | 174,534 |
| 20 | Encefalopatía neonatal | 162,865 |

**Fuente:** Elaboración propia con base en Lozano *et al.* (2013).

Para poder entender aún más la dinámica las condiciones de salud de la población, es necesario tomar en cuenta los factores de riesgo que las determinan en un momento dado. Una concepción dinámica de la salud no se puede restringir a visualizar un estado de salud ideal y otro de enfermedad y muerte como los extremos del esquema; para ello hay que incorporar la posición central que tienen los factores de riesgo, principalmente de los esquemas actuales y escenarios posibles a mediano y largo plazo. Por lo tanto, en el siguiente apartado se aborda la inactividad física como un factor de riesgo.

**2.4. MORTALIDAD**

En México, para el año 2017, la tasa bruta de mortalidad (TBM) fue de 55.5 defunciones por cada 10,000 habitantes[[24]](#footnote-24). Por sexos, la TBM para hombres y mujeres fue de 63.5 y 47.7 defunciones respectivamente[[25]](#footnote-25). Lo anterior señala la sobre mortalidad masculina en el país y a que cada sexo registra características propias, principalmente, debido a factores biológicos y sociales.

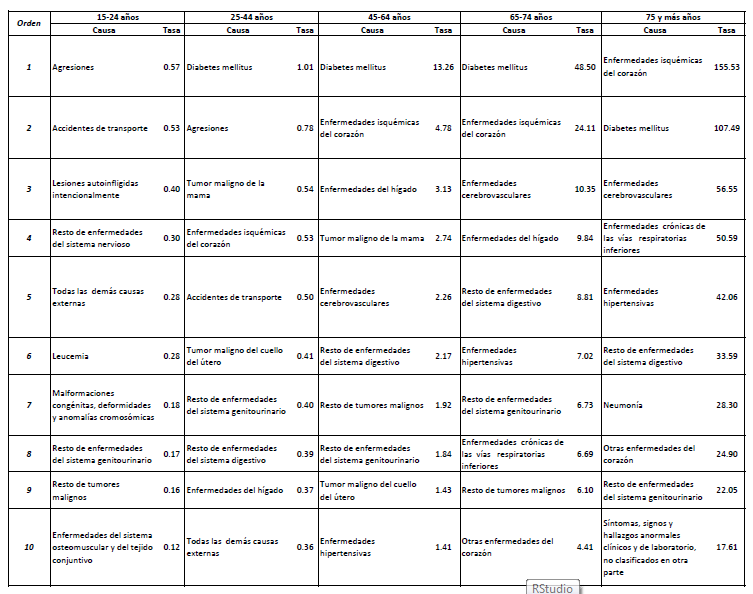
En cuanto al esquema de mortalidad por causas, este resulta complejo, pues las ECNT y las lesiones tienen una alta importancia tanto en términos absolutos como relativos; aunque los padecimientos infectocontagiosos han perdido el predominio que tenían en el pasado, aún mantienen un papel preponderante dentro del esquema epidemiológico. Es importante señalar que diversas circunstancias de la dinámica epidemiológica no son en absoluto un signo de progreso, en cambio, son la expresión de modos deficientes de industrialización, urbanización y consumo masivo que se traducen, entre otros, en problemas de contaminación atmosférica, accidentes laborales y de tránsito, trastornos mentales, consumo de sustancias nocivas, hábitos de alimentación poco saludable y sedentarismo[[26]](#footnote-26).

Para la población de adolescentes y jóvenes (15-24 años) se da una fuerte modificación en la etiología de las causas de muerte en comparación con las primeras edades de la vida; las principales causas de defunción son causas externas como agresiones, accidentes de transporte, lesiones auto infligidas intencionalmente y demás causas externas[[27]](#footnote-27). Las agresiones son la principal causa de muerte con una tasa de 0.57 defunciones por cada 10,000 mujeres; los accidentes de transporte se constituyen como la segunda causa de mortalidad con 0.53 decesos, y las lesiones auto infligidas intencionalmente son la tercera causa con una tasa de 0.4 muertes.

En la población adulta joven (25-44 años), las ECNT comienzan a tomar importancia en el esquema de la mortalidad de la población, las cuales se conjugan con las causas externas. La principal causa de muerte es la diabetes (1.01 defunciones), le siguen las agresiones (0.78 defunciones); destaca que los tumores malignos de la mama (0.54 defunciones) se configuran como la tercera causa de mortalidad; el tumo maligno del cuello del útero es la sexta causa con 0.41 defunciones; las enfermedades del sistema genitourinario tiene una marcada relevancia en la mortalidad por causas de la población femenina, pues representan la séptima causa (0.40 defunciones) [[28]](#footnote-28).

Para la población de adultas maduros (45-64 años), las ECNT se posicionan como las primeras causas de muerte para ambos sexos. La diabetes es la primera causa de defunción con 13.26 muertes por cada 10,000 mujeres. Le siguen las enfermedades isquémicas del corazón y del hígado (4.78 y 3.13 defunciones, respectivamente). Además, en este grupo etario las muertes por causas externas pierden peso en el esquema, ya que no están dentro de las primeras 10 causas. En tanto el tumor maligno de mama tiene una tasa de 2.74 muertes, el resto de tumores malignos de 1.92 y el de cuello de útero de 1.43[[29]](#footnote-29).

Para las adultas mayores en la tercera edad y cuarta edad (65-74 años), el esquema de mortalidad por causas es una continuación del patrón predominante del grupo etario joven adyacente, aunque está dominado en su mayoría por ECDT. Esta alta mortalidad representa la continuación de procesos y estilos de vida anteriores a alcanzar dichas edades, siendo la muerte el desenlace final de la enfermedad y de la propia vejez[[30]](#footnote-30). No obstante, en vistas de transcender la perspectiva homogénea en las edades avanzadas, en el grupo etario más envejecido subyace una propia estructura de mortalidad debido, principalmente, a que en los adultos mayores (y en especial en las mujeres), los padecimientos crónicos persisten durante mayor tiempo en el organismo, ya que los períodos de latencia de las enfermedades y a los cambios propios del proceso de envejecer, siendo la mortalidad la última manifestación del estado de salud.

**Cuadro 5. Principales causas de mortalidad en la población femenina de 15 años y más en México, 2017.**

**Fuente:** Elaboración propia con base enINEGI (2019).

**2.5. PROVISIÓN GLOBAL DE ESPECIALISTAS Y SERVICIOS DE GINECOLOGÍA.**

En México, para el año 2017, había 147,910 médicos especialistas (37.4% mujeres y 62.6% hombres), lo cual implica una tasa de 11.92 especialistas por cada 10,000 habitantes. De la población de médicos especialistas, en promedio, 69% de ellos contaban con certificación vigente de los consejos médicos de sus respectivas especialidades[[31]](#footnote-31).

Asimismo, es importante mencionar que en México, el porcentaje de médicos especialistas es mucho mayor al de médicos generales, ya que los primeros representan 64% y los segundos 36%; al respecto, el promedio de proporciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) es 63% para médicos especialistas y 30% para médicos generales, por lo cual, en términos proporcionales, México está por arriba de dicho promedio[[32]](#footnote-32).

Por otro lado, en México, durante el período 2000-2017 (Gráfica 3) se puede observar una tendencia al alza de los especialistas en el país, el cual se ha correspondido con el crecimiento poblacional, no obstante, el ritmo de crecimiento ha sido paulatino e insuficiente para cubrir la demanda y necesidades de atención en salud de la población nacional.

Muestra de lo anterior es que el número de especialistas en el país es mucho menor; por ejemplo, el promedio en la OCDE es de 2.22 especialistas por cada 10,000 habitantes, siendo así, México se situaría en la posición 26 del indicador (Gráfica 4), pero si la tasa se calculara sólo con datos de los médicos especialistas en el sector salud, el indicador se reduciría aún más.

**Gráfica 4. Evolución de los médicos especialistas en México, 2000-2017.**

**Fuente:** Elaboración propia con base en OCDE (2017) y Heinze *et al.* (2018).

**Nota**: Las cifras 2000-2016 corresponden a las publicadas por la OCDE, para 2017 la estimación se hizo en función de las estimaciones de Heinze et al. (2018) y de las proyecciones de población de CONAPO.

**Gráfica 5. Médicos especialistas por 1,000 habitantes diversos países de la OCDE, 2015.**

**Fuente:** Elaboración propia con base en OCDE (2017).

Respecto a los especialistas en Ginecología y Obstetricia, se estima que para México en 2017 había 15,689 especialistas, es decir, una tasa de 2.5 especialistas en Ginecología y Obstetricia por cada 10,000 mujeres. De dicha población de médicos especialistas, 41.6% tenían una certificación vigente en su respectivo colegio de especialidad[[33]](#footnote-33). Por otro lado, estimaciones del sector público de salud en México señalan que alrededor de 69% de estos especialistas laboran en dicho sector[[34]](#footnote-34). Otras estimaciones indican que 69% de estos especialistas también trabajan en el sector privado[[35]](#footnote-35). Al respecto, es importante considerar que una alta proporción de médicos especialistas en México –alrededor de 30%– trabajan de forma simultánea en el sector público y privado, por lo cual podría existir la posibilidad de un doble conteo[[36]](#footnote-36).

Adicionalmente, para dimensionar la provisión global de servicios de Ginecología y Obstetricia en México, en 2016, hubo 2.1 millones de egresos hospitalarios por la especialidad en el sector público[[37]](#footnote-37); en tanto, en el sector privado, para 2017, se registraron 1.5 millones de egresos hospitalarios[[38]](#footnote-38). Además, la serie histórica 2000-2016 de los egresos hospitalarios por la especialidad en sector público (Gráfica 5), muestra una tendencia a la alza, aunque en los últimos años el crecimiento se ha desacelerado y parece que la serie tiende a converger alrededor de 2.2 millones de egreso, por lo cual es probable que el sistema de salud público haya alcanzado su capacidad de carga en esta especialidad[[39]](#footnote-39). No obstante, durante el período analizado, los egresos tienen una tasa promedio de incremento anual de 1.7%. Asimismo, se hizo un pronóstico estocástico de los servicios en un horizonte a 6 años, es decir, para el período 2017-2022. En específico, en un escenario donde las condiciones sean parecidas a las actuales, se observa que la tendencia al alza continuará durante los siguientes años, aunque la velocidad de crecimiento anual habrá de reducirse. Para el año 2019, se pronostican alrededor de 2.25 millones de egresos por la especialidad (2.04-2.47 millones de servicios otorgados con un intervalo de pronóstico (IP) de 95%); para el año 2022 se pronostican un poco más de 2.31 millones de egresos hospitalarios por la especialidad en México (2.09-2.53 millones IP 95%).

**Gráfica 6. Evolución y pronóstico de los egresos hospitalarios en Ginecología y Obstetricia del sector público de salud en México, 2000-2016 y 2017-2022.**

**Fuente:** Elaboración propia con base en SSA (2017).

Es importante notar que la tendencia al alza de los egresos hospitalarios en Ginecología y Obstetricia podría acelerarse aún más, es decir, crecer tanto en términos absolutos y relativos si es que el sistema de salud (público y privado) tienen capacidad para ello. La tendencia a la alza es una consecuencia del crecimiento poblacional, del envejecimiento, del rápido incremento en la incidencia y prevalencia de las ECNT, al igual que se asocia en forma estrecha con condiciones de vidas más adversas, estratos de ingresos bajos, la pobreza, y las relaciones de género y generacionales más inequitativas[[40]](#footnote-40). Las mayores necesidades y carencias en salud sexual y reproductiva aumentan en los estratos socioeconómicos más bajos, en las personas con menor escolaridad y en las mujeres indígenas, las adolescentes y las jóvenes. Al respecto, Uribe menciona:

*“Cuando no se instrumentan las acciones necesarias para garantizar la salud sexual y reproductiva se originan embarazos no planeados o deseados, daños a la salud y muerte; aunado a que la pobreza y la salud sexual y reproductiva están íntimamente ligadas. Las poblaciones con mayor pobreza y marginación presentan de manera constante indicadores de salud sexual y reproductiva más rezagados que en otros aspectos de la salud, como son mayor número de hijos de los deseados o planeados, mayores complicaciones de parto, aborto y puerperio o morbilidad-mortalidad materna y neonatal, inicio temprano de la fertilidad, abandono escolar, altas prevalencias de infecciones de transmisión sexual, violencia sexual u orfandad prematura. Todo lo anterior, contribuye a su vez a rezagar más a las personas en la pobreza y perpetuar ésta en las generaciones futuras.” (p.228)[[41]](#footnote-41)*

Por otro lado, es importante notar la inequitativa distribución geográfica de los especialistas en Ginecología y Obstetricia, así como de servicios otorgados y recursos asociados (Cuadro 6). La entidad con mayor volumen de estos especialistas es la Ciudad de México (1,501), seguido por el Estado de México (1,430) y Jalisco (683), tan sólo estas tres entidades aglomeran 33% de los especialistas a nivel nacional; en contraste, Campeche, Colima y Nayarit son las entidades con menor volumen de dichos especialistas (109, 103 y 82, respectivamente)[[42]](#footnote-42). En términos poblaciones, Baja California Sur es la entidad con mayor número de dichos especialistas por cada 10,000 mujeres (3.37); le sigue la Ciudad de México con 3.18 especialistas. En cambio, Oaxaca y Chiapas son las entidades con menor tasa de especialistas, sólo 1.04 y 0.91 especialistas, respectivamente[[43]](#footnote-43). Destaca que estas entidades son aquellas de menor Índice de Desarrollo Humano[[44]](#footnote-44), por lo cual esta desigualdad de especialistas tiene grandes repercusiones en las condiciones de salud reproductiva y los derechos de las mujeres. Respecto a la heterogeneidad de la disponibilidad de especialistas, Fajardo *et al.* exponen lo siguiente:

*“(…) la baja tasa de retención de los médicos especialistas egresados de las instituciones públicas de salud donde desarrollan su programa académico, la que en términos generales se estima que es de sólo 50%. La baja retención en el sector público de especialistas que se formaron en dicho sector se debe entre otras razones a la falta de presupuesto para la creación de nuevas plazas, así como a la carencia de planes integrales de empleo médico que contribuyan de manera particular a la ocupación de plazas en zonas del país poco atractivas.*” (p.46)[[45]](#footnote-45)

Aunado a lo anterior, el Estado de México, la Ciudad de México y Jalisco son las entidades con mayor porcentaje de egresos hospitalarios por la especialidad (11.1%, 7.2% y 6.2%, respectivamente), por lo cual estas entidades tienen una relación directa con la oferta de especialistas en las zonas geográficas[[46]](#footnote-46). En cuanto al número de camas de Ginecología y Obstetricia, la Ciudad de México es la de mayor índice con 4.24 camas por cada 10,000 mujeres; en cambio, Chiapas es la entidad con menor número de camas disponibles, sólo 1.87 por cada 10,000 mujeres[[47]](#footnote-47). Por lo tanto, estas condiciones desiguales configuran condiciones muy diversas para el acceso a los derechos y la satisfacción de necesidades en salud sexual y reproductiva, siendo un gran reto para las políticas y los programas educativos, ya que demandan toma de decisiones estratégicas y una canalización distinta de los recursos humanos y físicos para poder transitar hacia condiciones más justas y democráticas de acceso a la salud[[48]](#footnote-48).

**Cuadro 6. Indicadores diversos en relación con la especialidad de Ginecología y Obstetricia en el sector público de México, 2016 y 2017.**

| **Entidad** | **Porcentaje de servicios otorgados 2016** | **Número de camas de Gineco-Obstetricia por 10,000 habitantes 2017** | **Número de Gineco-Obstetras por 10,000 mujeres 2017** |
| --- | --- | --- | --- |
| Aguascalientes | 1.2% | 1.95 | 1.96 |
| Baja California | 2.5% | 2.34 | 1.63 |
| Baja California Sur | 0.9% | 2.67 | 3.37 |
| Campeche | 1.0% | 4.10 | 2.27 |
| Chiapas | 4.6% | 1.87 | 0.91 |
| Chihuahua | 3.2% | 2.82 | 1.61 |
| CDMX | 7.2% | 4.24 | 3.18 |
| Coahuila | 2.8% | 3.47 | 2.02 |
| Colima | 0.7% | 3.30 | 2.74 |
| Durango | 1.8% | 3.13 | 1.69 |
| Guanajuato | 5.8% | 2.45 | 1.39 |
| Guerrero | 3.0% | 2.77 | 1.78 |
| Hidalgo | 2.3% | 2.43 | 1.38 |
| Jalisco | 6.2% | 2.75 | 1.65 |
| México | 11.1% | 2.18 | 1.66 |
| Michoacán | 3.9% | 2.58 | 1.34 |
| Morelos | 1.7% | 1.97 | 1.83 |
| Nayarit | 1.0% | 2.50 | 1.33 |
| Nuevo León | 3.3% | 2.36 | 1.60 |
| Oaxaca | 3.5% | 2.54 | 1.04 |
| Puebla | 4.8% | 2.19 | 1.07 |
| Querétaro | 1.9% | 1.91 | 1.90 |
| Quintana Roo | 1.5% | 2.75 | 2.00 |
| Sinaloa | 2.6% | 3.01 | 1.42 |
| SLP | 2.9% | 3.01 | 1.95 |
| Sonora | 2.5% | 3.34 | 2.41 |
| Tabasco | 2.7% | 2.60 | 1.63 |
| Tamaulipas | 2.8% | 3.14 | 2.07 |
| Tlaxcala | 1.2% | 2.55 | 1.96 |
| Veracruz | 5.9% | 2.34 | 1.27 |
| Yucatán | 1.9% | 2.74 | 1.77 |
| Zacatecas | 1.7% | 3.34 | 1.75 |

**Fuente:** Elaboración propia con base en SSA (2017 y 2019) y CONAPO (2018).

Por lo anterior, se puede afirmar que la mala distribución de la fuerza laboral de los especialistas, así como de los recursos asociados, es resultado de la indefinición de un modelo de atención que determine explícitamente la cantidad, composición y distribución regional de los médicos generales y especialistas que se requieren para atender los riesgos de enfermar y la demanda de servicios por parte de las poblaciones en lugares y en los tiempos específicos[[49]](#footnote-49). Por ejemplo, se observa una alta concentración de los especialistas en las entidades de las primeras metrópolis del país, mientras que en los estados menos desarrollados hay un déficit de estos. En consecuencia, las estadísticas sugieren un modelo polarizado tanto de oferta y demanda laboral de los especialistas, así como de su posible rendimiento laboral. Adicionalmente, expertos plantean que la evolución de los médicos especialistas ha sido, generalmente, inercial; además, mencionan la existencia una amplia heterogeneidad en relación a la capacidad de formación de personal profesional, el tipo de escuelas que los forman y la calidad con lo que lo hacen[[50]](#footnote-50) [[51]](#footnote-51). En resumen, se puede afirmar que el incremento o la falta –así como la formación– de especialistas no ha guardado la relación suficiente con el crecimiento poblacional, la evolución de las estructuras etarias tanto a nivel nacional como local, ni a las modificaciones del esquema de morbimortalidad nacional, así como con los modelos de atención y el uso de servicios médicos, resultando en una inadecuada planeación de la cobertura de atención médica y, en consecuencia, no se han cubierto –ni se podrán cubrir– las necesidades de atención por parte de médicos especialistas.

Finalmente, para cumplir las presentes y futuras demandas en salud reproductiva de mujeres, es urgente invertir tanto en recursos humanos y físicos. Invertir en la formación de especialistas en Ginecología y Obstetricia es hacerlo en la salud sexual y reproductiva, lo cual contribuye a ampliar las opciones de mujeres y hombres, permite a la población ejercer su sexualidad sin riesgos y alcanzar sus aspiraciones reproductivas, contribuyendo a una mayor autonomía, mejor salud y mejores opciones de desarrollo profesional, educativo y laboral[[52]](#footnote-52). Adicionalmente, expertos justifican incrementar el número de estos especialistas, debido a que la atención materno-infantil ha sido en las últimas décadas un área prioritaria en el Programa Sectorial de Salud en México, aunado de continuar la formación de estos especialistas de forma inercial, podría traducirse en una reducción de la oferta de los servicios gineceo-obstetras para el año 2030, y se agudizaría más si incrementará relativamente la demanda de los servicios de salud[[53]](#footnote-53). Además, para enfrentar los retos de la atención de la salud, se deben considerar las necesidades presentes y futuras, la calidad y homogeneidad de la formación de los especialistas en Ginecología y Obstetricia, si los contenidos actuales son los adecuados para que ejerzan profesionalmente en cualquier sitio y lo haga eficazmente. En cualquier caso, se requiere que la formación de recursos humanos sea una política fundamental con el objetivo de coadyuvar a solucionar los enormes retos del sistema de salud regional, nacional e internacional. El aumentar los recursos humanos y físicos de calidad ayudará a prevenir muertes, limitar discapacidades, palear el dolor, impulsará el crecimiento económico y ayudará a lograr máximas ganancias en la salud, bienestar y desarrollo para todos[[54]](#footnote-54). Adicionalmente, las futuras generaciones de médicos especialistas –para ser vigentes– deberán tener una sólida formación, un ágil acceso a la información, a programas de educación continua por medios electrónicos, a la enseñanza virtual, a entrenamiento en simuladores y a producir conocimiento a través de la investigación, así como a estar comprometidos en la enseñanza de la medicina y su especialidad, sin dejar de lado el entorno normativo, ético, moral y bioético que debe regir su desarrollo profesional[[55]](#footnote-55).

**III. MARCO NORMATIVO**

**3.1. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos**

**Artículo 3°**[[56]](#footnote-56). Todo individuo tiene derecho a recibir Educación. El Estado –Federación, Estados, Ciudad de México y Municipios–, impartirá educación preescolar, primaria, secundaria y media superior. La educación preescolar, primaria y secundaria conforman la educación básica; ésta y la media superior serán obligatorias.

La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente, todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria, el respeto a los derechos humanos y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia[[57]](#footnote-57).

I. Garantizada por el artículo 24 la libertad de creencias, dicha Educación será laica y, por tanto, se mantendrá por completo ajena a cualquier doctrina religiosa[[58]](#footnote-58).

II. El criterio que orientará a esa Educación se basará en los resultados del progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios[[59]](#footnote-59).

Además:

A) Será democrático, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo.

B) Será nacional, en cuanto – sin hostilidades ni exclusivismos- atenderá a la comprensión de nuestros problemas, al aprovechamiento de nuestros problemas, al aprovechamiento de nuestros recursos, a la defensa de nuestra independencia política, al aseguramiento de nuestra independencia económica y a la continuidad y acrecentamiento de nuestra cultura y,

C) Contribuirá a la mejor convivencia humana, a fin de fortalecer el aprecio y respeto por la diversidad cultural, la dignidad de la persona, la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad, los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos, evitando los privilegios de razas, de religión, de grupos, de sexos o de individuos[[60]](#footnote-60).

(…)

III. Para dar pleno cumplimiento a lo dispuesto en el segundo párrafo y en la fracción II el Ejecutivo Federal determinará los planes y programas de estudio de la educación preescolar, primaria, secundaria y normal para toda la República, para tales efectos, el Ejecutivo Federal considerará la opinión de los gobiernos de las entidades federativas, así como de los diversos sectores sociales involucrados en la educación,(…) en los términos que la ley señale[[61]](#footnote-61).

(…)

IV. Toda la Educación que el estado imparta será gratuita[[62]](#footnote-62).

V. Además de impartir la educación preescolar, primaria, secundaria y media superior, señaladas en el primer párrafo, el Estado promoverá y atenderá todos los tipos y modalidades educativos – incluyendo la educación inicial y a la educación superior- necesarios para el desarrollo de la nación, apoyará la investigación científica y tecnológica, y alentará el fortalecimiento y difusión de nuestra cultura[[63]](#footnote-63).

VI. Los particulares podrán impartir educación en todos sus tipos y modalidades. En los términos que establezca la ley, el Estado otorgará y reiterará el reconocimiento de validez oficial a los estudios que se realicen en planteles particulares. En el caso de la educación preescolar, primaria, secundaria y normal, los particulares deberán:

a) Impartir la educación con apego a los mismos fines y criterios que establecen el segundo párrafo y la fracción II, así como cumplir los planes y programas a que se refiere la fracción III, y

b) Obtener previamente, en cada caso, la autorización expresa del poder público, en los términos que establezca la ley

VII. Las universidades y las demás instituciones de educación superior a las que la ley otorgue autonomía, tendrán la facultad y la responsabilidad de gobernarse a sí mismas; realizarán sus fines de educar, investigar y difundir la cultura de acuerdo con los principios de éste artículo, respetando la libertad de cátedra e investigación y de libre examen y discusión de las ideas; determinarán sus planes y programas; fijaran los términos de ingreso, promoción y permanencia de su personal académico; y administrarán su patrimonio. Las relaciones laborales, tanto del personal académico como del administrativo, se normarán por el Apartado A del Artículo 123 de esta Constitución, en los términos y con las modalidades que establezca la Ley Federal del Trabajo conforme a las características propias de un trabajo especial, de manera que concuerden con la autonomía, la libertad de cátedra e investigación y los fines de las Instituciones a que esta fracción se refiere, y[[64]](#footnote-64)

VIII. El Congreso de la Unión, con el fin de unificar y coordinar la educación en toda la República, expedirá las leyes necesarias destinadas a distribuir la función social educativa entre la Federación, los estados y los Municipios, a fijar las aportaciones económicas correspondientes a ese servicio público y a señalar las sanciones aplicables a los funcionarios que no cumplan o no hagan cumplir las disposiciones relativas, lo mismo que a todos aquellos que las infrinjan[[65]](#footnote-65).

**Artículo 4°.** …Toda persona tiene derecho a decidir de manera libre, responsable e informada sobre el número y el espaciamiento de sus hijos[[66]](#footnote-66). Toda persona tiene derecho a la protección de la salud. La ley definirá las bases y modalidades para el acceso a los servicios de salud y establecerá la concurrencia de la federación y las entidades federativas en materia de salubridad general, conforme a lo que dispone la fracción XVI del artículo 73 de esta Constitución[[67]](#footnote-67).

En los artículos anteriores se manifiesta el alineamiento a la normatividad planteada por la Constitución de nuestro país.

**3.2. Ley General de Educación**, Capítulo I, Artículo 7, fracción X donde se expresa: desarrollar actitudes solidarias en los individuos y crear conciencia sobre la preservación de la salud, el ejercicio responsable de la sexualidad, la planeación familiar y la paternidad responsable, sin menoscabo de la libertad y del respeto absoluto a la dignidad humana, así como propiciar el rechazo a los vicios y adicciones, fomentando el conocimiento de sus causas, riesgos y sus consecuencias [[68]](#footnote-68).

De igual manera se atiende esta Ley en lo referente a los Capítulos II, III y VI, en sus diferentes articulados donde se especifica lo siguiente:

**Capítulo ii. del federalismo educativo.** **Artículo 24.-** Los beneficios directamente por los servicios educativos deberán prestar servicio social, en los casos y términos que señalen las disposiciones reglamentarias correspondientes. En éstas se preverá la presentación del servicio social como requisito previo para obtener título o grado académico.

**sección CUARTA. - de la evaluación del sistema educativo nacional**

**Artículo 29.-** Corresponde a Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (…)

III.- … Respecto de los servicios educativos diferentes a los mencionados en la fracción I de este artículo, la Secretaría y demás autoridades competentes, realizarán la evaluación correspondiente, de conformidad con las atribuciones establecidas por esta Ley.

Tanto la evaluación que corresponde realizar al Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, como las evaluaciones que, en el ámbito de sus atribuciones y en el marco del Sistema Nacional de Evaluación Educativa, son responsabilidad de las autoridades educativas, serán sistemáticas y permanentes. Sus resultados serán tomados como base para que las autoridades educativas, en el ámbito de su competencia, adopten las medidas procedentes.

**Artículo 30.-** Las instituciones educativas establecidas por el Estado, por sus organismos descentralizados y por lo particulares con autorización o con reconocimiento de validez oficial de estudios, otorgarán a las autoridades educativas todas las facilidades y colaboración para la evaluación a que esta sección se refiere.

**Artículo 31.-** Las autoridades educativas darán a conocer a los maestros, alumnos, padres de familia y a la sociedad en general, los resultados de las evaluaciones que realicen, así como la demás información global que permita medir el desarrollo y avances en cada entidad federativa.

**capítulo iii de la equidad de la educación. sección SEGUNDA. - de los planes y programas de estudio.**

**artículo 47.** Los contenidos de la educación serán definidos en planes y programas de estudio. En los planes de estudio deberán establecerse:

1. Los propósitos de formación general y, en su caso, la adquisición de conocimientos, habilidades, capacidades y destrezas que correspondan a cada nivel educativo;
2. Los contenidos fundamentales de estudio, organizados en asignaturas u otras unidades de aprendizaje que, como mínimo, el educando deba acreditar para cumplir los propósitos de cada nivel educativo;
3. Las secuencias indispensables que deben respetarse entre las asignaturas o unidades de aprendizaje que constituyen un nivel educativo, y
4. Los criterios y procedimientos de evaluación y acreditación para verificar que el educando cumple los propósitos de cada nivel educativo.

En los programas de estudio deberán establecerse los propósitos específicos de aprendizaje de las asignaturas u otras unidades de aprendizaje dentro de un plan de estudios, así como los criterios y procedimientos para evaluar y acreditar su cumplimiento. Podrán incluir sugerencia sobre métodos y actividades para alcanzar dichos propósitos.

Siendo la Universidad La Salle una Institución de Educación Privada se atiene en mayor medida a la normatividad especificada en el **capítulo v. de la educación que impartan los particulares**, que establece lo siguiente:

**artículo 54.-** Los particulares podrán impartir educación en todos sus tipos y modalidades.

Por lo que concierne a la educación primaria, la secundaria, la normal y demás para la formación de maestros de educación básica, deberán obtener previamente, en cada caso, la autorización expresa del Estado, tratándose de estudios distintos de los antes mencionados, podrán obtener el reconocimiento de validez oficial de estudios.

La autorización y el reconocimiento serán específicos para cada plan de estudios. Para impartir nuevos estudios se requerirá, según el caso, la autorización o el reconocimiento respectivos.

La autorización y el reconocimiento incorporan a las Instituciones que los obtengan, respecto de los estudios a que la propia autorización o dicho reconocimiento se refieren, al sistema educativo nacional.

**Artículo 55**.- las autorizaciones y los reconocimientos de validez oficial de estudios se otorgarán cuando los solicitantes cuenten:

I.- Con personal que acredite la preparación adecuada para impartir educación y, en su caso, satisfagan los demás requisitos a que se refiere el artículo 21;

II.- Con instalaciones que satisfagan las condiciones higiénicas, de seguridad, pedagógicas y de accesibilidad que la autoridad otorgante determine, conforme a los términos que señalen las disposiciones aplicables. Para establecer un nuevo plantel se requerirá, según el caso, una nueva autorización o un nuevo reconocimiento, y

III.- Con planes y programas de estudio que la autoridad otorgante considere procedentes, en el caso de educación distinta de la preescolar, la primaria, la secundaria, la normal, y demás para la formación de maestros de educación básica.

**Artículo 57.-** Los particulares que impartan educación con autorización o con reconocimiento deberán:

I.- Cumplir con lo dispuesto en el artículo 3o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en la presente Ley y demás disposiciones aplicables;

II.- Cumplir con los planes y programas de estudio que las autoridades educativas competentes hayan determinado o considerado procedentes;

III.- Proporcionar un mínimo de becas en los términos de los lineamientos generales que la autoridad que otorgue las autorizaciones o reconocimientos haya determinado;

IV.- Cumplir los requisitos previstos en el artículo 55, y

V.- Facilitar y colaborar en las actividades de evaluación, inspección y vigilancia que las autoridades competentes realicen u ordenen.

**capítulo vi. de la validez oficial de estudios y de la certificación de conocimientos.**

**Artículo 60.-** Los estudios realizados dentro del sistema educativo nacional tendrán validez en toda la República.

Las instituciones del sistema educativo nacional expedirán certificados y otorgarán constancias, diplomas, títulos o grados académicos a las personas que hayan concluido estudios de conformidad con los requisitos establecidos en los planes y programas de estudio correspondientes. Dichos certificados, constancias, diplomas, títulos y grados deberán registrarse en el Sistema de Información y Gestión Educativa y tendrán validez en toda la República.

La Secretaría promoverá que los estudios con validez oficial en la República sean reconocidos en el extranjero.

**ley reglamentaria del artículo 5º constitucional, relativo al ejercicio de las profesiones en la Ciudad de México.[[69]](#footnote-69)**

**capítulo ii condiciones que deben llenarse para obtener un título profesional**

**Artículo 8.-** Para obtener un título profesional es indispensable acreditar que se han cumplido los requisitos académicos previstos por las leyes aplicables.

**Artículo 9.-** Para que pueda registrarse un título profesional expedido por una institución que no forme parte del Sistema Educativo Nacional será necesario que la Secretaría de Educación Pública revalide, en su caso, los estudios correspondientes y que el interesado acredite haber prestado servicio social.

**capítulo iii instituciones autorizadas que deben expedir los títulos profesionales**

**sección primera títulos expedidos en la Ciudad de México**

**artículo 10.-** Las instituciones que impartan educación profesional deberán cumplir los requisitos que señalen las leyes y disposiciones reglamentarias que las rijan.

**Artículo 11.-** Sólo las instituciones a que se refiere el artículo anterior están autorizadas para expedir títulos profesionales de acuerdo con sus respectivos ordenamientos.

**capítulo v. del ejercicio profesional**

**artículo 24.-** Se entiende por ejercicio profesional, para efectos de esta ley, la realización habitual a título oneroso o gratuito de todo acto o la prestación de cualquier servicio propio de cada profesión, aunque sólo se trate de simple consulta o la ostentación del carácter del profesionista por medio de tarjetas, anuncios, placas, insignias o de cualquier otro modo. No se reputará ejercicio profesional cualquier acto realizado en los casos graves con propósito de auxilio inmediato.

**3.3. La Ley General de Salud[[70]](#footnote-70),** en su Capítulo Único del Título Primero, **Artículo 2°**, Fracciones I, II ,III y IV, que enuncia como finalidades la protección al bienestar físico y mental del hombre, para contribuir al ejercicio pleno de sus capacidades; la prolongación y el mejoramiento de la calidad de la vida humana; la protección y el acrecentamiento de los valores que coadyuven a la creación, conservación y disfrute de condiciones de salud que contribuyan al desarrollo social; y la extensión de actitudes solidarias y responsables de la población en la preservación, conservación, mejoramiento y restauración de la salud.

En el Título Cuarto sobre Recursos Humanos para los Servicios de Salud, Capítulo I **Artículo 81** dice: La emisión de los diplomas de especialidades médicas corresponde a las instituciones de educación superior y de salud oficialmente reconocidas ante las autoridades correspondientes

Para la realización de los procedimientos médicos quirúrgicos de especialidad se requiere que el especialista haya sido entrenado para la realización de los mismos en instituciones de salud oficialmente reconocidas ante las autoridades correspondientes.

El Comité Normativo Nacional de Consejos de Especialidades Médicas tendrá la naturaleza de organismo auxiliar de la Administración Pública Federal a efecto de supervisar el entrenamiento, habilidades, destrezas y calificación de la pericia que se requiere para la certificación y recertificación de la misma en las diferentes especialidades de la medicina reconocidas por el Comité y en las instituciones de salud oficialmente reconocidas ante las autoridades correspondientes.

Los Consejos de Especialidades Médicas que tengan la declaratoria de idoneidad y que estén reconocidos por el Comité Normativo Nacional de Consejos de Especialidades Médicas, constituido por la Academia Nacional de Medicina de México, la Academia Mexicana de Cirugía y los Consejos de Especialidad miembros, están facultados para expedir certificados de su respectiva especialidad médica.

Para la expedición de la cédula de médico especialista las autoridades educativas competentes solicitarán la opinión del Comité Normativo Nacional de Consejos de Especialidades Médicas[[71]](#footnote-71).

**Artículo 82.-** Las autoridades educativas competentes proporcionarán a las autoridades sanitarias la relación de títulos, diplomas y certificados del área de la salud que hayan registrado y la de cédulas profesionales expedidas, así como la información complementaria sobre la materia que sea necesaria.

**Artículo 83.**- Quienes ejerzan las actividades profesionales, técnicas y auxiliares y las especialidades médicas, deberán poner a la vista del público un anuncio que indique la institución que les expidió el Título, Diploma, número de su correspondiente cédula profesional y, en su caso, el Certificado de Especialidad vigente. Iguales menciones deberán consignarse en los documentos y papelería que utilicen en el ejercicio de tales actividades y en la publicidad que realicen al respecto.[[72]](#footnote-72)

Capítulo III referido a la Formación, Capacitación y Actualización del Personal, **Artículo 89**, donde se indica que las autoridades educativas, en coordinación con las autoridades sanitarias y con la participación de las instituciones de educación superior, recomendarán normas y criterios para la formación de recursos humanos para la salud.

Las autoridades sanitarias, sin perjuicio de la competencia que sobre la materia corresponda a las autoridades educativas y en coordinación con ellas, así como con la participación de las instituciones de salud, establecerán las normas y criterios para la capacitación y actualización de los recursos humanos para la salud.

**Artículo 91.** La Secretaría de Salud y los gobiernos de las entidades federativas, en sus respectivos ámbitos de competencia, coadyuvarán con las autoridades e instituciones educativas, cuando éstas lo soliciten, en:

1. El señalamiento de los requisitos para la apertura y funcionamiento de instituciones dedicadas a la formación de recursos humanos para la salud, en los diferentes niveles académicos y técnicos, y
2. En la definición del perfil de los profesionales para la salud en sus etapas de formación.

**Artículo 92**. Las Secretarías de Salud y de Educación Pública y los gobiernos de las entidades federativas, en sus respectivos ámbitos de competencia, impulsarán y fomentarán la formación, capacitación y actualización de los recursos humanos para los servicios de salud, de conformidad con los objetivos y prioridades del Sistema Nacional de Salud, de los sistemas estatales de salud y de los programas educativos[[73]](#footnote-73).

**Artículo 95.** Los aspectos docentes del internado de pregrado y de las residencias de especialización, se regirán por lo que establezcan las instituciones de educación superior, de conformidad con las atribuciones que les otorguen las disposiciones que rigen su organización y funcionamiento y lo que determinen las autoridades educativas competentes.

3.4. **LINEAMIENTOS CIFRH**

La regulación para la operación, organización, funcionamiento y para la obtención de la Opinión Técnico Académica para el programa de especialidad médica en Ginecología y Obstetricia, se describen en las siguientes normas oficiales:

**Norma Oficial Mexicana NOM-066-SSA1-1993, que establece las especificaciones sanitarias de las incubadoras para recién nacidos**. Publicada el 25 de julio de 1995.

Norma Oficial Mexicana NOM-168-SSA1-1998, **del expediente clínico**. Publicada el 30 de septiembre de 1999 y modificada el 22 de agosto de 2003.

Norma Oficial Mexicana NOM-034-SSA2-2002, para **la prevención y control de los defectos al nacimiento**. Publicada el 27 de octubre de 2003.

Norma Oficial Mexicana NOM-005-SSA2-1993, de los **servicios de planificación familiar**. Publicada el 30 de mayo de 1994 y modificada el 21 de enero de 2004.

Norma Oficial Mexicana NOM-014-SSA2-1994, para la **prevención, tratamiento y control de cáncer del cuello, útero y de la mama en la atención primaria**. Publicada el 16 de enero de 1995. Modificada el 31 de mayo de 2007.

Norma Oficial Mexicana NOM-027-SSA3-2013, Que establece los **criterios de funcionamiento y atención en los servicios de urgencias de los establecimientos para la atención médica**. Publicada el 4 de septiembre de 2013.

Norma Oficial Mexicana NOM-007-SSA2-1993, a**tención de la mujer durante el embarazo, parto y puerperio y del recién nacido**. Criterios y procedimientos para la prestación del servicio. Publicada el 6 de enero de 1995. Modificada el 7 de abril de 2016.

**3.5. LINEAMIENTOS** **CIFRHS**

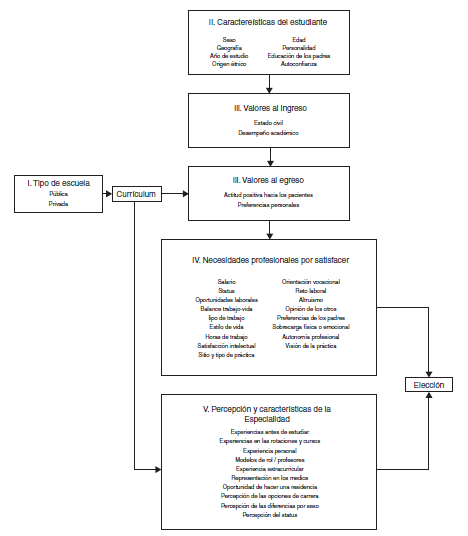
Se toma como base el documento para obtener la opinión técnico académica de la Comisión Interinstitucional para la Formación de Recursos Humanos para la Salud, respecto de la apertura y funcionamiento de Instituciones Particulares de Educación Superior dedicadas a la formación de Recursos Humanos para la Salud. Publicada el 14 de agosto de 2018, así como el Reglamento de la Ley General de Salud en materia de investigación para la salud.

**IV. DEMANDA EDUCATIVA EN GINECOLOGÍA**

La elección de una especialidad médica es una decisión mayor para los médicos y una fase que definirá en gran parte sus vidas profesionales[[74]](#footnote-74); en algunos casos, la elección de la especialidad es un proceso que se inicia desde antes de ingresar a la licenciatura de medicina, se modifica a través de los años de estancia en el programa y, finalmente, termina cuando la especialidad es elegida[[75]](#footnote-75). No obstante, las preferencias iniciales de los médicos para estudios de especialidad no necesariamente se alinean con la demanda de la fuerza de trabajo y con la disponibilidad de las vacantes de residencia; además, como es el caso de México, no se hace un análisis conjunto de necesidades nacionales y regionales en salud, lo cual ha llevado a un déficit de médicos especialistas para servicios que son críticos en la atención básica y, a su vez, ha propiciado una prestación de servicios sin oportunidad ni calidad en todos los casos[[76]](#footnote-76).

En la elección y, por lo tanto, en la demanda de una especialidad médica –aunado a el evidente interés personal y profesional por ella– está determinado por múltiples factores, tales como: percepciones de la especialidad, experiencias curriculares y extracurriculares, necesidades individuales a futuro (opciones de carrera, expectativas salariales, estilo de vida, carga de trabajo) y género. Sin embargo, la toma de decisión –y la demanda– sobre una especialidad médica es un proceso complejo, dinámico y multifactorial. Al respecto, se han propuesto diversos modelos teóricos para resumir estos procesos de elección y demanda de especialidades médicas; específicamente, el modelo propuesto por Bland y Meurer es una de las principales referencias, ya que sugiere que la elección de las especialidades médicas surge a partir de la combinación entre percepciones sobre las características de la especialidad y necesidades personales y sociales[[77]](#footnote-77). Asimismo, el modelo propone que las percepciones y necesidades son mediadas por la facultad, las características y valores del estudiante[[78]](#footnote-78). Este modelo es retomado por Querido *et al.*, quienes hacen énfasis en que el tipo de escuela es diferente en cada país; la Figura 1 resume dicho modelo y se configura al contexto de México, donde la educación médica se caracteriza por ingresas a la licenciatura una vez terminado los estudios de bachillerato, para después acceder a la especialidad médica.

**Figura 1. Modelo de Bland-Meurer (modificaciones de Querido *et al.*) sobe los factores relacionados con la elección de una especialidad.**



**Fuente:** Gutiérrez *et al.* (2017), p.210.

En específico, respecto a las características de la escuela de medicina del modelo de Bland-Meurer (reformulado por Querido *et al.*), Gutiérrez *et al.* mencionan:

*“Durante la carrera de medicina, los estudiantes de alguna manera «pertenecen» a la escuela de medicina y se nutren de la misión, orientación y estructura de la escuela en la que se forman, ya sea pública o privada. La selección de los estudiantes también determina la orientación que tendrán al final de la carrera. La secuencia de las rotaciones clínicas (con mayor o menor carga hacia rotaciones quirúrgicas o de atención primaria (definida como la atención a medicina interna, pediatría, medicina familiar o medicina general), puede influir en la elección de la especialidad. De la misma forma, el diseño o curricular del plan de estudios (tradicional o basado en problemas) puede afectar la elección.” (p.210)*

Adicionalmente, sobre la percepción y características de la especialidad, los autores mencionan:

*“El poder obtener un lugar como residente modifica la elección. La exposición a determinadas experiencias curriculares durante la formación médica, también parece ser determinante. Las experiencias clínicas, rotaciones, el hacer procedimientos médicos y el contacto con cierto tipo de paciente están relacionados con la [especialidad] a elegir. También las experiencias extracurriculares como el haber estado enfermo en la infancia y los modelos de rol pueden ser determinantes para elegir una especialidad. Actualmente, la representación del especialista en los medios o en Internet, parece tener influencia en la decisión.”* *(p.212)*

Tomando como base el modelo anterior como hilo conductor, es que se desarrolla la potencial demanda del programa académico de la Especialidad en Ginecología y Obstetricia que oferta la Universidad la Salle. Al respecto, como se mencionó en apartados anteriores, en México, para 2016, la proporción de médicos especialistas (64%) es mayor a la de los médicos generales (36%), de tal forma que se sitúa por arriba del promedio de proporciones de la OCDE y de países como Francia, Canadá y Chile, pero detrás de países como Israel, Reino Unido y Estados Unidos. Además, para el mismo año, la tasa de médicos graduados en el país era de 12.62 por cada 100,000 habitantes (Gráfica 7), casi similar al promedio de la OCDE, posicionándose por arriba de países como Alemania, Canadá, Estados Unidos y Japón por mencionar sólo algunos. No obstante, esta alta cifra de médicos graduados crea presiones sobre el número ofertado de residencias en cualquier especialidad.

**Gráfica 7. Tasa de médicos graduados en diversos países de la OCDE, 2016 (o años más reciente).**

**Fuente:** Elaboración propia con base en OCDE (2017).

Por lo anterior, la demanda virtual de la especialidad se puede construir como el número de médicos graduados –correspondiente al ciclo inmediato anterior– en determinado año para ingresar al nivel educativo del ciclo ofertado[[79]](#footnote-79); sin embargo, una proporción considerable de los egresados deciden dedicarse a la práctica de la medicina general y a la atención ambulatoria de primer nivel[[80]](#footnote-80). Entonces, la demanda real sería el número de sustentantes efectivos que solicitan su ingreso en determinado ciclo a alguna especialidad médica a través del Examen Nacional para Aspirantes a las Residencias Médicas (ENARM). Específicamente, para el año 2018, hubo 40,081 estudiantes, mientras que la oferta fue de 8,821 plazas ofertadas en total. La Gráfica 7 muestra la evolución de los sustentantes en el período 2010-2018; en estos años se muestra una clara tendencia al alza, con una tasa promedio de incremento de 8.1% anual. Asimismo, se hizo un pronóstico estocástico de la variable con el objetivo de indagar el volumen de la demanda –sustentantes– en especialidades médicas; para 2019, se proyecta que haya 41.5 mil aspirantes a especialidades médicas (38.9-44.2 para un IP de 95%). Para 2024, el pronóstico indica que, de seguir la tendencia al alza, la demanda de médicos por las especialidades puede ser 53.4 sustentantes (50.7-56.1 IP 95%).

**Gráfica 8. Evolución y pronósticos de sustentantes del ENARM, 2010-2014.**

**Fuente:** Elaboración propia con base en los reportes académicos de CIFRHS (2010-2018).

Específicamente para la especialidad de Ginecología y Obstetricia, en 2018, se ofertaron 739 lugares, es decir, 8.4% de las plazas ofertadas por el ENARM corresponden a dicha especialidad. Durante el período 2012-2018 Gráfica (8) se observa una tendencia al alza de los lugares ofertados para la especialidad, con una tasa promedio de crecimiento de 1.9% anual. Además, en 2015 se registró el mayor crecimiento absoluto y relativo del período, ya que se ofertaron 745 lugares, y, en consecuencia, a partir de dicho año, los lugares ofertados para Ginecología y Obstetricia están por arriba de 700 al año. Al respecto de estos incrementos, Graue expone que son aumentos inmediatos con el fin remediar carencias en ciertas áreas[[81]](#footnote-81). Adicionalmente, es importante señalar que las cifras de postulantes y seleccionados por especialidad no están disponibles en el portal web de CIFRHS, lo cual representa la demanda neta de la especialidad. A pesar de lo anterior, en este análisis se asume que los lugares ofertados para la especialidad se ocupan al 100%, ya que el número de sustentantes es 4.5 veces mayor a lo ofertado; por ejemplo, Fajardo menciona que para la especialidad de Ginecología y Obstetricia se oferta una plaza de residente por cada 8 aspirantes[[82]](#footnote-82). Por otro lado, si la demanda por la especialidad en Ginecología y Obstetricia fuera análoga a la proporción que ésta representa en el total de lugares ofertados, entonces existirían alrededor de 3,368 médicos postulando a la especialidad, pero como se mencionó oportunamente, la formación de médicos especialistas se ha dado de forma inercial, es decir, “*no obedecen a una proyección prospectiva y organizada, sino más bien a tendencias inerciales o a carencias en ciertas áreas que se pretenden remediar con aumentos inmediatos en el número de ellas*”[[83]](#footnote-83).

**Gráfica 9. Lugares ofertados en la especialidad de Ginecología y Obstetricia en las convocatorias del ENARM, 2012-2018.**

**Fuente:** Elaboración propia con base en CIFRHS (2012-2018).

Finalmente, como se mencionó, la elección de una especialidad médica está influenciada por diversos factores, de tal forma que la demanda por ésta es un proceso dinámico, complejo y multifactorial[[84]](#footnote-84). No obstante, la brecha entre la demanda y oferta de plazas es muy amplia, y de continuar la tendencia a la alza el número de sustentantes al ENARM y una oferta que no obedecen a proyecciones prospectivas, el desequilibrio entre demanda y oferta será incluso mucho mayor en los próximos años, y en consecuencia, existirá una mayor reserva de médicos generales que potencialmente buscarán formarse en programas de especialidad, así como problemas en el ritmo de producción y disponibilidad de médicos especialistas[[85]](#footnote-85). La demanda–y la oferta– de las especialidades médicas deberán de vincular tanto una demanda social por la educación de calidad, como las necesidades de salud (perfil epidemiológico, modelo de atención, etcétera) y el perfil demográfico del país.

**V. MERCADO LABORAL**

En México, como se ha mencionado antes, la proporción de médicos especialistas es significativamente mayor a la de los médicos generales (63% y 30%, respectivamente). Específicamente, en el año 2017 había 147,910 médicos especialistas ejerciendo su profesión, de los cuales, en promedio, 69% contaban con una certificación vigente por los consejos médicos de sus respectivas especialidades. Adicionalmente, estimaciones de SSA e INEGI indican que en el sector público hay laborando alrededor de 75% de los médicos especialistas en el país[[86]](#footnote-86), en cambio, en el sector privado se estima una proporción de 48%[[87]](#footnote-87); al respecto, es importante destacar nuevamente que alrededor del 30% de los médicos especialistas trabajan tanto en el sector público como privado[[88]](#footnote-88).

Respecto a la distribución geográfica de los especialistas, tan sólo la Ciudad de México aglomera 30.1% de los especialistas a nivel nacional, le siguen Jalisco, el Estado de México y Nuevo León con 9.4%, 8.1% y 6.6%, respectivamente[[89]](#footnote-89). Estas cuatro entidades, donde se constituyen las primeras metrópolis del país, aglomeran un poco más de la mitad de los especialistas, lo cual da cuenta de un desequilibrio en la oferta de los especialistas médicos en el país, la cual no necesariamente se distribuye según las demandas demográficas y epidemiológicas. En contraste, Baja California Sur, Colima y Tlaxcala son las entidades con menor frecuencia, absoluta y relativa, de estos profesionistas (cada estado aglomera 0.5% de los especialistas a nivel nacional). Respecto a la relación de médicos especialistas y volumen poblacional, la Ciudad de México permanece significativamente como la entidad de mayor preponderancia al existir 505.7 especialistas por cada 100,000 habitantes, muy por debajo están Nuevo León, Jalisco y Yucatán con tasas de 185.3, 172 y 135 médicos especialistas por cada 100,000 habitantes; en contraparte, Tlaxcala (51.7), Guerrero (39.2) y Chiapas (35.9) son las entidades con menor tasa de médicos especialistas en México[[90]](#footnote-90).

**Cuadro 7. Distribución de los especialistas médicos en México según entidad, 2017.**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Entidad** | **Médicos especialistas** | **Tasa** |
| Ciudad de México | 44562 | 505.7 |
| Nuevo León | 9689 | 185.3 |
| Jalisco | 13950 | 172.0 |
| Yucatán | 2934 | 135.0 |
| Querétaro | 2449 | 118.7 |
| San Luis Potosí | 3191 | 113.9 |
| Aguascalientes | 1484 | 112.3 |
| Baja California | 3692 | 103.0 |
| Sonora | 2882 | 95.7 |
| Durango | 1718 | 95.5 |
| Morelos | 1865 | 94.9 |
| Coahuila | 2854 | 94.2 |
| Sinaloa | 2802 | 92.3 |
| Colima | 684 | 91.5 |
| Campeche | 854 | 91.3 |
| Baja California Sur | 736 | 90.9 |
| Nayarit | 1152 | 90.8 |
| Tamaulipas | 3213 | 88.7 |
| Chihuahua | 3298 | 87.2 |
| Puebla | 5443 | 86.2 |
| Guanajuato | 4924 | 83.3 |
| Tabasco | 1941 | 79.8 |
| Quintana Roo | 1234 | 74.1 |
| Hidalgo | 2178 | 73.9 |
| Michoacán | 3269 | 70.2 |
| México | 11997 | 69.1 |
| Veracruz | 5295 | 64.9 |
| Oaxaca | 2602 | 64.1 |
| Zacatecas | 991 | 61.9 |
| Tlaxcala | 679 | 51.7 |
| Guerrero | 1414 | 39.2 |
| Chiapas | 1934 | 35.9 |

**Fuente:** Heinze *et al.* (2018), p. 344.

Respecto a lo anterior, es importante señalar que los recursos humanos son el activo principal de los sistemas de salud, y la capacidad de respuesta de éstos dependen, entre otros factores, del tamaño, composición, distribución y productividad de su fuerza laboral[[91]](#footnote-91). La distribución inequitativa de los médicos especialistas (así como de otros recursos humanos y físicos en salud) –entre y dentro de los países– ha sido un problema continuo y mundial, lo cual contribuye a diversos problemas de equidad (servicios no disponible de acuerdo a las necesidades epidemiológicas y demográficas), de eficiencia y efectividad de los servicios; por ejemplo, paradójicamente, un excedente de recursos humanos en salud conduce a una subutilización de estos, y a un mayor costo del sistema de salud[[92]](#footnote-92). Asimismo, las variaciones del personal médico son resultado de una compleja relación de decisiones individuales, comunitarias y gubernamentales, las cuales son influenciadas por factores personales, profesionales, organizacionales, económicos, políticos y culturales[[93]](#footnote-93).

Para romper los patrones de ejercicio profesional de los médicos y, en específico, lograr una distribución geográfica más uniforme de los especialistas, la Academia Nacional de Medicina propone lo siguiente:

“…promover el desarrollo de las comunidades económica y socialmente más atrasadas del país; crear estímulos y alicientes (sociales y económicos) para que los especialistas se instalen en las regiones con menor dotación de ellos (p. ej., establecer salarios preferenciales); dotar de mayores recursos económicos a los estados con mayor escasez de recursos para la salud; mejorar la calidad de vida en las regiones menos dotadas; mejorar el acceso cercano a centros educativos de calidad; mejorar la infraestructura general y servicios de las ciudades pequeñas (vivienda, transporte, comunicaciones, escuelas, centros hospitalarios, etc.); mejorar el acceso a medios electrónicos en todas las regiones del país e intensificar el uso de la telemedicina; establecer programas de desarrollo y actualización para especialistas en las regiones menos dotadas de ellos; abrir plazas de especialistas en las zonas donde casi no los haya, con algún compromiso de parte de los candidatos de permanecer en ellas al menos durante cierto lapso, una vez concluida la especialidad; unificar el Sistema nacional de salud; asegurar la cobertura universal de los servicios de salud; establecer un sistema de planeación estratégica que permita controlar la dotación de especialistas por regiones; elaborar un diagnóstico de las fortalezas, debilidades y necesidades reales de especialistas por regiones (de acuerdo con sus perfiles epidemiológicos); elaborar un diagnóstico situacional y divulgar la información resultante; que las autoridades de salud intensifiquen los mecanismos de promoción para atraer a los especialistas a las regiones menos dotadas; crear la infraestructura necesaria en las ciudades pequeñas para la práctica de las especialidades necesarias en ellas (p. ej., hospitales de alta especialidad similares a los de poblaciones pequeñas aledañas a la Ciudad de México, como San Juan del Río, Chalco, etc.); establecer al menos un hospital de tercer nivel por cada 15 municipios; incrementar el número de hospitales institucionales en las comunidades menos dotadas de especialistas; fortalecer y/o crear los programas de formación de especialistas en todos los estados de la República; revisar los planes y programas de la licenciatura de medicina y de las especialidades médicas para motivar a sus egresados a practicar la medicina en las comunidades menos dotadas de especialistas; promover una medicina más social.” (p.173)[[94]](#footnote-94)

Por otro lado, para aproximarse al mercado laboral de los médicos especialistas, se hizo un análisis de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2018 (IV Trimestre); en específico, se analizaron los resultados de la encuesta referente a la población con estudios en el campo de formación de la Medicina con estudios de posgrado (maestría y doctorado). Es importante señalar que la ENOE es un ejercicio estadístico para inferir los niveles y características de la Población Económicamente Activa (PEA), por lo cual las estadísticas referentes a las especialidades médicas se pueden considerar como agregadas; sin embargo, los datos son de alta importancia –y validez estadística– para una aproximación a la dinámica actual del mercado de trabajo de los médicos especialistas en México.

Para el IV Trimestre de 2018, la ENOE señala que el 100% de la población encuestada con estudios de posgrado en el campo de la Medicina es población ocupada[[95]](#footnote-95) [[96]](#footnote-96). Sin embargo, la ANM estima que la tasa de desempleo abierto para los médicos especialistas en el país es aproximadamente 15% –aun cuando en el ámbito rural y otras regiones del país el sesgo de los especialistas aún permanece sin llenar. Adicionalmente, Nigenda *et al.* señalan problemas de ineficiencia en la inserción de los médicos –generales y especialistas– al mercado laboral; sus estimaciones sugieren que 87.7% de los médicos en el país están empleados, por otro lado 8.9% de estos profesionistas están en el subempleo y 3.4% en el desempleo, por lo cual hay un desperdicio de 12.3% de los médicos a nivel nacional[[97]](#footnote-97). No obstante, las cifras anteriores señalan que los médicos en México se emplean en actividades altamente profesionales relacionadas a su campo de estudio; el alto nivel de especialidad de la profesión, así como las restricciones legales para ejercer la Medicina sin cédula profesional, ha llevado a que una alta proporción de profesionistas encuentre empleo en ocupaciones altamente profesionalizadas[[98]](#footnote-98). Al respecto, la ENOE muestra que 91.5% de los médicos con estudios de posgrado trabajan en el sector de actividades “Servicios sociales”, en el cual se inserta la práctica médica y educativa; en una menor proporción están aquellos que laboran en servicios profesionales, financieros y corporativos (4%), gobierno y organismos internacionales (2.5%) y otras actividades (2%)[[99]](#footnote-99).

**Gráfica 10. Distribución de la población ocupada con estudios de posgrado en Medicina según sector de actividad, México 2018 (IV Trimestre).**

**Fuente:** Elaboración propia con base en INEGI (2019a).

En cuanto a la posición de la ocupación de los médicos con estudios de posgrado, la mayoría se constituye como trabajadores subordinados y remunerados (69%), en menor proporción están aquellos que son empleadores (15.3%) y trabajadores por cuenta propia (15.2%)[[100]](#footnote-100).

**Gráfica 11. Distribución de la población ocupada con estudios de posgrado en Medicina según posición en la ocupación, México 2018 (IV Trimestre).**

**Fuente:** Elaboración propia con base en INEGI (2019a).

Respecto a las percepciones económicas, la mayoría de la población encuestada (64.4%) recibe –en promedio– más de 5 Salarios Mínimos Mensuales (SMM); otro 26.9% de dicha población tiene un ingreso promedio de 26.9% de 3-5 SMM y sólo 8.8% de ellos recibe menos de 3 SMM[[101]](#footnote-101).

**Gráfica 12. Distribución de la población ocupada con estudios de posgrado en Medicina según sus ingresos económicos mensuales, México 2018 (IV Trimestre).**

**Fuente:** Elaboración propia con base en INEGI (2019a).

**VI. OFERTA EDUCATIVA**

El Instituto Nacional de Salud Pública con el objetivo de indagar sobre la falta de recursos humanos en el primer nivel de atención se dio a la tarea de realizar un trabajo de investigación que pudiera explicar algunos de los factores que inciden en dicha problemática. Bajo dicho contexto, surge el documento de *Brechas en la Disponibilidad de Médicos y Enfermeras Especialistas en el Sistema Nacional de Salud* en 2017[[102]](#footnote-102), en el cual se exponen los resultados de un estudio que tomó en cuenta la interacción e impacto de diferentes variables como la carga de la enfermedad y la demanda de atención, así como aspectos de oferta y demanda académica.

Si bien el objetivo primordial del presente apartado es exponer el panorama de la oferta académica nacional de la Especialidad en Ginecología y Obstetricia, primero se abordarán algunos aspectos generales de las especialidades médicas que servirán de referentes.

En primera instancia es importante aclarar que la oferta académica, es decir los programas educativos que las instituciones ofrecen, se entiende y comprende a partir de la demanda y viceversa, ya que, el hablar de oferta sin estar en función de la demanda, no tiene valor, ni sentido. En el documento de *Brechas en la Disponibilidad,* se estudiaron tanto la oferta como la demanda en un periodo de siete años, de 2009 a 2016. Algunos de los datos se encuentran en la (Tabla 1).

**Tabla 1. Oferta y Demanda Académica de las Especialidades Médicas a Nivel Nacional de 2009 a 2016.**

| **DEMANDA** | **OFERTA** |
| --- | --- |
| **224, 717** médicos generales buscaron obtener una plaza de especialidad. | Se ofertaron **54, 353** plazas de especialidades médicas en el país. |
| Las 10 especialidades más demandadas fueron:   1. Cirugía General 2. Medicina Interna 3. Pediatría 4. Ginecología y Obstetricia 5. Medicina Familiar 6. Anestesiología 7. Traumatología y Ortopedia 8. Imagenología diagnóstica y terapéutica 9. Medicina de Urgencias 10. Oftalmología | Las 10 especialidades con mayor oferta fueron:   1. Medicina Familiar 2. Medicina Interna 3. Pediatría 4. Anestesiología 5. Ginecología y Obstetricia 6. Cirugía General 7. Medicina de Urgencias 8. Traumatología y Ortopedia 9. Imagenología diagnóstica y terapéutica 10. Oftalmología |
| La brecha entre la demanda y la oferta es de **5:1**,es decir, sólo uno de cada cinco sustentantes consigue ingresar a la residencia. | |

**Fuente**: Elaboración propia con base en Brechas en la Disponibilidad de Médicos y Enfermeras

Especialistas en el Sistema Nacional de Salud (2017).

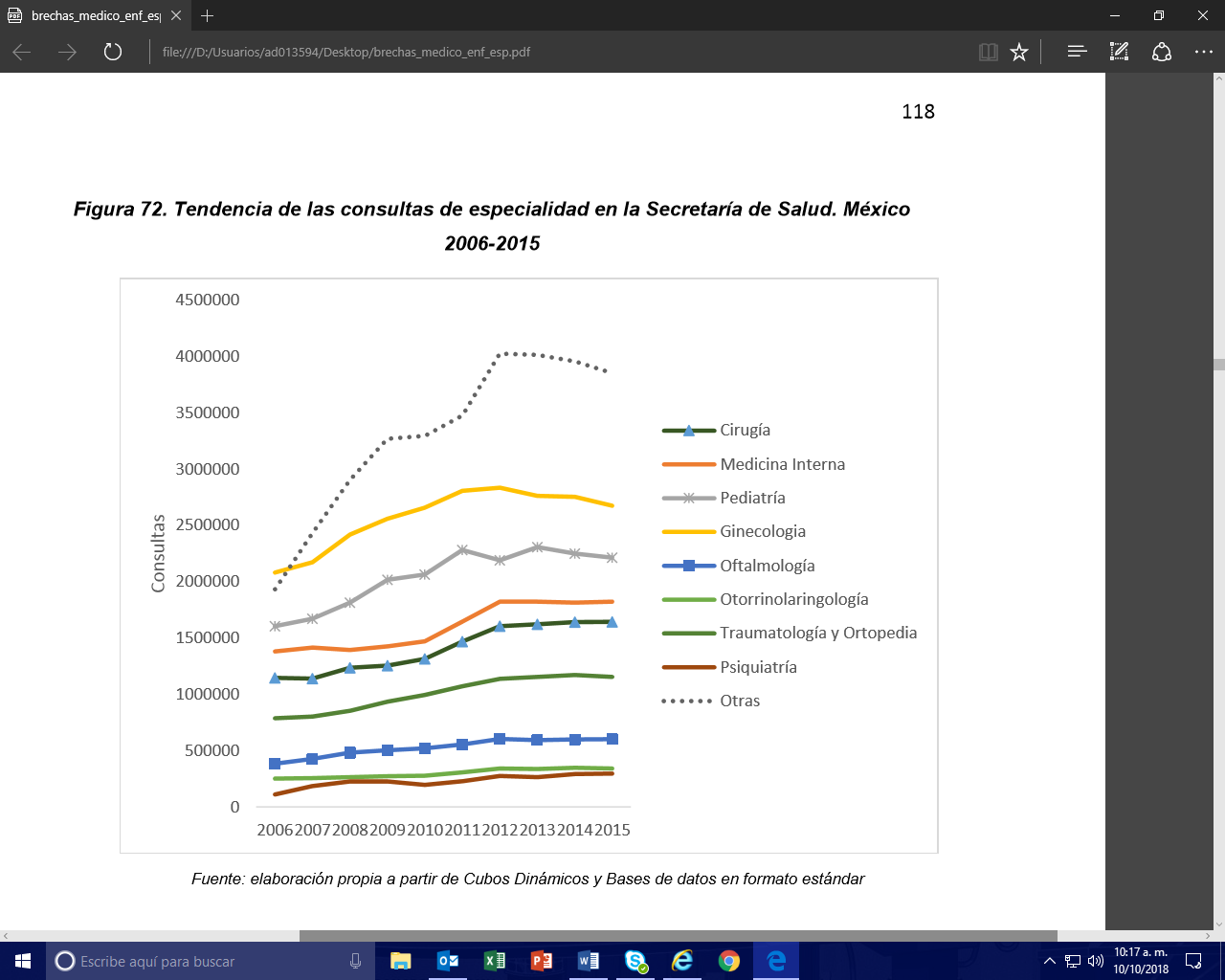
Según el documento de la Academia Nacional de Medicina sobre *La Formación de Médicos Especialistas en México[[103]](#footnote-103)*, la brecha entre la solicitud de aspirantes a las residencias médicas y la oferta de plazas es muy amplia, indicó que en los últimos años un poco más de 20% de los aspirantes son aceptados, cifra que coincide con la reportada en el documento de *Brechas en la Disponibilidad de Médicos y Enfermeras Especialistas en el Sistema de Nacional de Salud*  del Instituto Nacional de Salud Pública.

Específicamente, en lo que concierne a la Especialidad en Ginecología y Obstetricia puede observarse que es la cuarta especialidad con mayor demanda y la quinta con mayor oferta (Tabla 1). Según el documento de *Brechas en la Disponibilidad de Médicos y Enfermeras Especialistas en el Sistema Nacional de Salud,* en 2016 se ofertaron 773 plazas para los 3,832 médicos generales que sustentaron el Examen Nacional de Aspirantes a Residencias Médicas (ENARM) para ingresar a la Especialidad en Anestesiología, de lo anterior se desprende que aproximadamente 1 de cada 5 sustentantes ingresó a la residencia.

El Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) informó, que respecto a la atención médica especializada que ofrece la Secretaria de Salud, a pesar de marcar ciertos declives en algunas áreas médicas en el trascurso de los años, se mantiene una tendencia de crecimiento y donde la Ginecología y Obstetricia representa la principal especialidad médica en atender las necesidades hospitalarias de la población nacional[[104]](#footnote-104) (Gráfica 13).

**Gráfica 13.Tendencia de las consultas de especialidades médicas**

**en la Secretaria de Salud. México 2006-2015.**



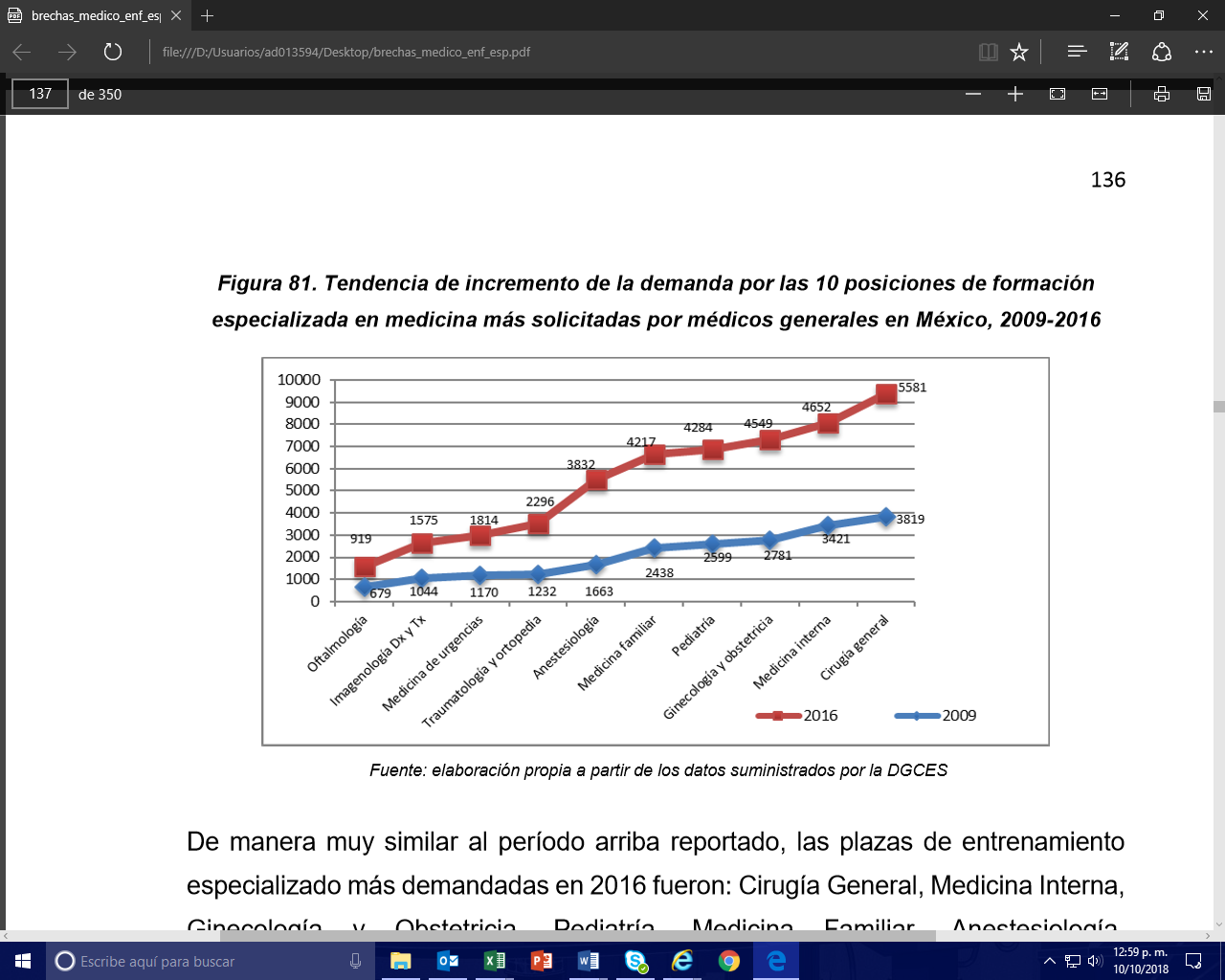
**Fuente:** Gráfica obtenido del INSP (2017, p118).

Referente a la capital del país, en el 2015 el Gobierno de la Ciudad de México notificó una población de 4.6 millones de mujeres (52.6%)[[105]](#footnote-105), y donde la Secretaría de Salud (SEDESA) informó que la morbilidad hospitalaria número uno fue la asistencia de parto único espontáneo 26,372 (18.7%), y como segunda causa, las obstétricas directas (excepto aborto) 23,605 (16.8%)[[106]](#footnote-106).

De acuerdo al contexto anterior, podemos obtener una perspectiva general y actual de la atención ginecológica y obstetra. En el periodo 2009 al 2016 el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) ubicó a la Ginecología y Obstetricia en el tercer lugar de preferencia por los médicos generales que aspiraron obtener una formación académica de este nivel, teniendo 2,781 médicos en el 2009 y para el 2016 crecer a 4,549 (Gráfica 14). Cabe mencionar que de ésta demanda (2016), sólo se ofertaron 698 plazas.[[107]](#footnote-107)

**Gráfica 14.Tendencia de incremento de la demanda de especialidades**

**más solicitadas por médicos generales en México, 2009-2016.**



**Fuente:** Gráfica obtenido del INSP (2017, p136).

Con base en la información expuesta hasta el momento, se puede reconocer e identificar que el fortalecimiento de la formación de médicos especialistas es necesario en el área ginecológica y obstetra. Conforme a la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) en el 2018 registró que la especialidad en Ginecología y Obstetricia se ofertó a nivel nacional en 26 universidades públicas y 3 universidades privadas (Cuadro 8y 9), que da un total de 29 IES con 37 programas afines.

**Cuadro 8. Instituciones Públicas a nivel nacional que ofrecen la**

**Esp. en Ginecología y Obstetricia, ANUIES 2018.**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **IES** | **Estado** | **Programa** |
| Universidad Autónoma de Campeche | Campeche | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Autónoma de Chiapas | Chiapas | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Autónoma de Chihuahua | Chihuahua | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Autónoma de Ciudad Juárez | Chihuahua | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Autónoma de Coahuila | Coahuila | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad de Colima | Colima | Ginecología y Obstetricia |
| Dirección General Adjunta de Educación Naval de la Secretaria de Marina | CDMX | Ginecología y Obstetricia |
| Instituto Nacional de Perinatología Isidro Espinosa de los Reyes | CDMX | Ginecología y Obstetricia |
| Urología Ginecológica |
| Universidad del Ejército y Fuerza Aérea | CDMX | Ginecología Oncológica |
| Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Juárez del Estado de Durango | Durango | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad de Guanajuato | Guanajuato | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad autónoma del estado de hidalgo | Hidalgo | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad de Guadalajara | Jalisco | Ginecología Oncológica |
| Ginecología y Obstetricia |
| Urología Ginecológica |
| Universidad Autónoma del Estado de México | México | Ginecología y Obstetricia |
| Medicina critica en Obstetricia |
| Universidad Autónoma del Estado de Morelos | Morelos | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Autónoma de Nayarit | Nayarit | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Autónoma de Nuevo León | Nuevo León | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca | Oaxaca | Ginecología y Obstetricia |
| Benemérita Universidad Autónoma de Puebla | Puebla | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Autónoma de Querétaro | Querétaro | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Autónoma de San Luis Potosí | San Luis Potosí | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Autónoma de Sinaloa | Sinaloa | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Juárez Autónoma de Tabasco | Tabasco | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Autónoma de Tamaulipas | Tamaulipas | Gineco-Obstetricia |
| Universidad Autónoma de Yucatán | Yucatán | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad Autónoma de Zacatecas | Zacatecas | Gineco-Obstetricia |

**Fuente:** Elaboración propia a partir del anuario de educación superior-posgrado 2018, ANUIES.

**Cuadro 9. Instituciones Privadas a nivel nacional que ofrecen la**

**Esp. en Ginecología y Obstetricia, ANUIES 2018.**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **IES** | **Estado** | **Programa** |
| Universidad La Salle, A.C. | CDMX | Ginecología y Obstetricia |
| Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey | Nuevo León | Ginecología y Obstetricia |
| Universidad de Monterrey | Nuevo León | Ginecología y Obstetricia |

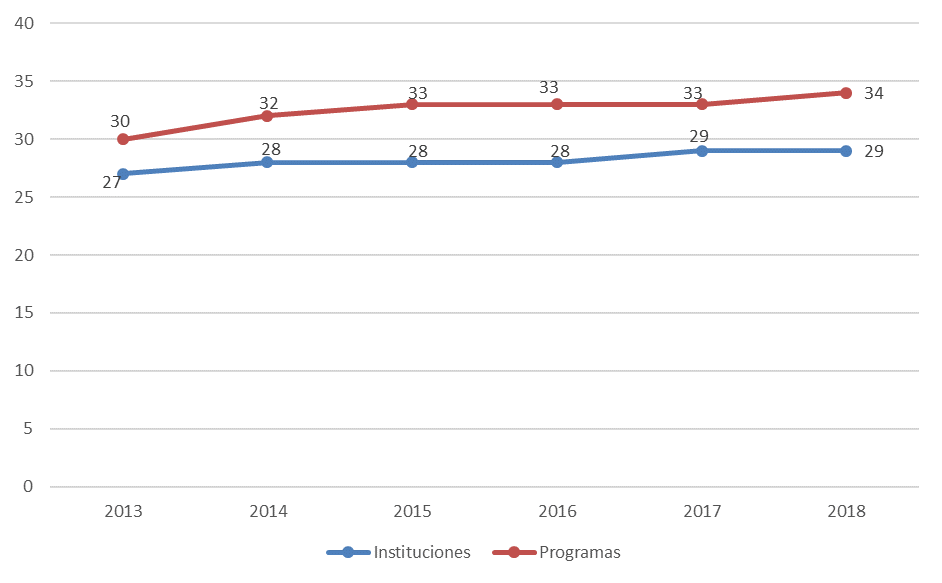
**Fuente:** Elaboración propia a partir del anuario de educación superior-posgrado 2018, ANUIES.

Cabe subrayar que la Universidad La Salle es la única IES de régimen privado que brinda esta especialidad en la Ciudad de México, lo que plantea una ventaja para seguir estableciéndose como la primera y única opción de universidad privada para formarse en este campo profesional.

Para identificar la evolución de la oferta educativa de esta especialidad, se analizaron los estadísticos de ANUIES en el periodo 2013 al 2018 y donde se puede observar que se mantuvo una tendencia de crecimiento paulatina, tanto en las instituciones educativas como en los programas académicos ofertados (Gráfica 15).

**Gráfica 15. Evolución de instituciones y programas que ofertan la especialidad en**

**Ginecología y Obstetricia, nivel nacional. Periodo 2013-2018.**

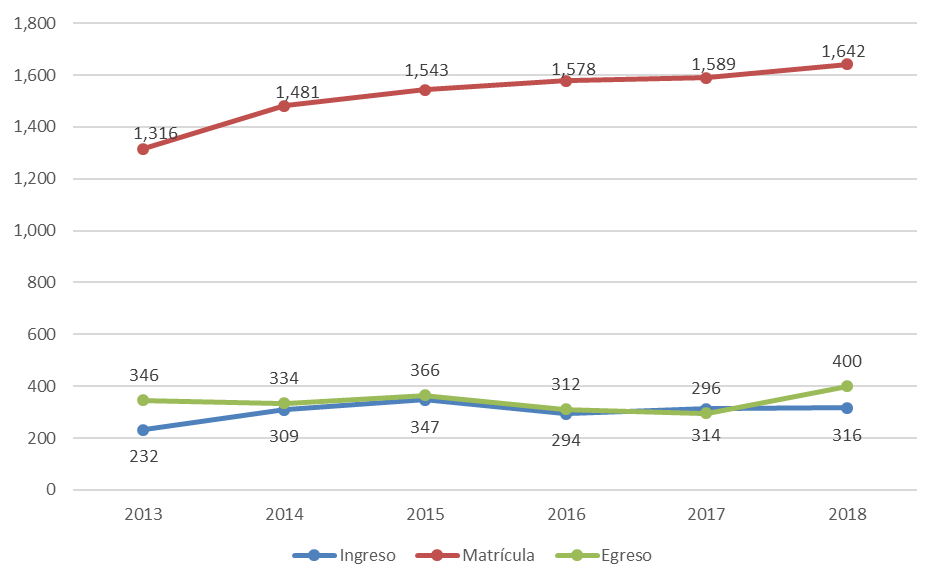


**Fuente:** Elaboración propia a partir de los anuarios de educación superior-posgrado 2013-2018, ANUIES.

Respecto a la evolución nacional de la matrícula se puede identificar un incremento constante, representando un promedio de crecimiento del 23.03% en el periodo citado. El ingreso y egreso, a pesar que tienen una pequeña caída en el 2016, retoma su crecimiento en los siguientes años (Gráfica 16).

**Gráfica 16. Evolución del ingreso, matrícula y egreso de la especialidad en**

**Ginecología y Obstetricia, nivel nacional. Periodo 2013-2018.**



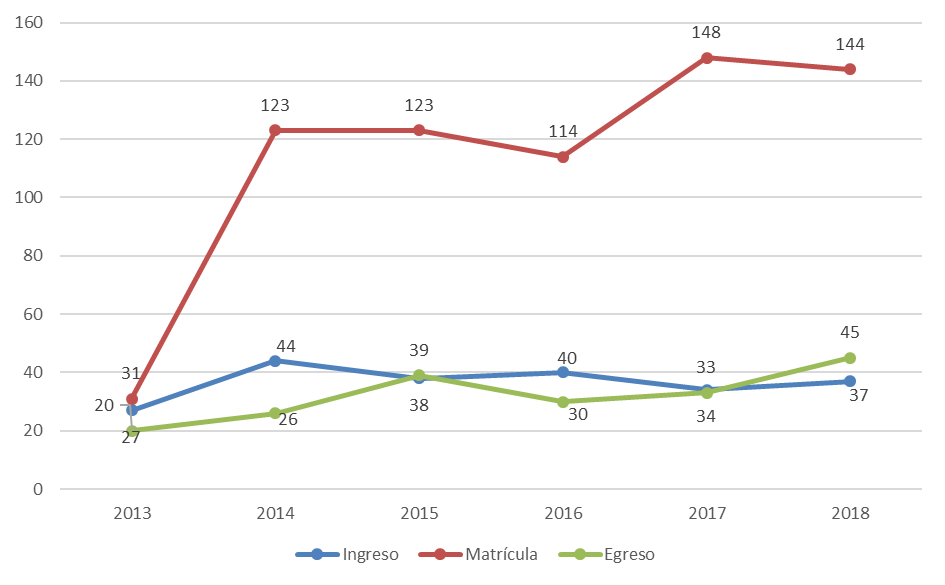
**Fuente:** Elaboración propia a partir de los anuarios de educación superior-posgrado 2013-2018, ANUIES.

Dentro de este panorama nacional (privadas y públicas), en el 2018 la Universidad La Salle reportó ante ANUIES una matrícula de 22 médicos, lo que representó el 1.33% de participación en la formación de especialistas en Ginecología y Obstetricia.

Concerniente a la Zona Metropolitana, se puede observar un crecimiento prominente en su matrícula, lo que representa una tasa de crecimiento del 35.96% en los años 2013 al 2018 (Gráfica 17).

**Gráfica 17. Evolución del ingreso, matrícula y egreso de la especialidad en**

**Ginecología y Obstetricia, ZMCDMX. Periodo 2013-2018.**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de los anuarios de educación superior-posgrado 2013-2018, ANUIES.

Cabe precisar que la Universidad La Salle constituyó entre las IES privadas, el 13.33% de contribución en la formación de estos especialistas.

La Especialidad en Ginecología y Obstetricia se imparte en el Hospital Ángeles del Pedregal y Nuevo Sanatorio Durango. Conforme al Ingreso, el Hospital Ángeles del Pedregal indica datos concretos de 3 residentes durante los años 2012 a 2018; mientras que el Nuevo Sanatorio en Durango reporta una contante de 2.

En cuanto a la Matrícula, el Hospital que cuenta con mayor número de estudiantes en los últimos años es el Hospital Ángeles del Pedregal con 11, seguido del Nuevo Sanatorio Durango que reporta una constante de 10 durante el periodo de 2012 a 2018.

En el Egreso los datos de ambas Instituciones en Salud son muy similares respecto a los años 2012 a 2018, pues reportan un número de 2 a 3.

En la (Gráfica 18), se muestran los datos de Ingreso, Matrícula y Egreso respecto a las dos Instituciones en salud. Por lo que, los tres rubros nos indican datos similares durante los años 2012 a 2018. La tasa de crecimiento es: Ingreso 2%, Matrícula 1% y Egreso 0%.

**Gráfica 18. Evolución de Ingreso, Matrícula y Egreso de la Especialidad en**

**Ginecología y Obstetricia 2012 a 2018.**

**Fuente:** Elaboración propia con base en datos de la Facultad Mexicana de Medicina 2012 a 2018.

**BIBLIOGRAFÍA**

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2013-2018). *Anuario estadístico de población escolar en la educación superior: Posgrado*. México: ANUIES.

Bland, C. *et al.* (1995). Determinants of primary care specialty choice: A non-statistical meta-analysis of the literature. *Acad Med*, *70*(7), 620–641.

Cárdenas, R. (2010). Desafíos de la atención a la salud. En B. García y M. Ordorica (Coords.), *Los grandes problemas de México: Población (*pp.105-136)*.* México: El Colegio de México.

CONAPO (2018). *Proyecciones de población de México y de las entidades federativas 2016-2050.* CONAPO. México. [En línea]. http://www.conapo.gob.mx. [Consulta el 1 de febrero de 2019].

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial de la Federación, Ciudad de México, México, 06 de junio de 2019.

Córdoba, J.  *et al.* (2008). Las enfermedades crónicas no transmisibles en México: Sinopsis epidemiológica y prevención integral. *Salud Pública de México*, *33*(5), 448-462.

Dussault, G. y M. Franceschini (2006). Not enough there, too many here: Understanding geographical imbalances in the distribution of the health workforce. *Human Resources for Health*, *4*(12), 1-16.

Fajardo, G.  *et al.* (2015). La planificación y formación de médicos especialistas en México. En Fajardo, G., Santacruz, J. y C. Lavalle (Coords.), *La formación de médicos especialistas en México. Documento de postura* (pp. 31-42). México: Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Fajardo, G. (2015). Propuesta de modelo para la formación de médicos especialistas en México. En Fajardo, G., Santacruz, J. y C. Lavalle (Coords.), *La formación de médicos especialistas en México. Documento de postura* (pp. 187-201). México: Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Fajardo, G. *et al.* (2015). Conclusiones y lecciones aprendidas de la experiencia nacional. En Fajardo, G., Santacruz, J. y C. Lavalle (Coords.), *La formación de médicos especialistas en México. Documento de postura* (pp. 43-56). México: Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México.

Fajardo, G. *et al.* (2015). *La formación de médicos especialistas en México.* México: Academia Nacional de Medicina.

Frenk, J.  *et al.* (1991a). Elementos para una teoría de la transición en salud. *Salud Pública de México*, *33*(5), 448-462.

Frenk, J. *et al.* (1991). La transición epidemiológica en América Latina. *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*, *111*(6), 485-496.

Graue, E. (2015). Posicionamiento de la Academia Nacional de Medicina. En Fajardo, G., Santacruz, J. y C. Lavalle (Coords.), *La formación de médicos especialistas en México. Documento de postura* (pp. 235-243). México: Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Gutiérrez, C. *et al.* (2017). Factores relacionados con la elección de una especialidad en medicina. *Investigación en Educación Médica*, *6*(23), 206-214.

Heinze, G. *et al.* (2018). Los médicos especialistas en México. *Gaceta Médica de México*, 154, 342-351.

Hernández, E.  *et al.* (2012). Análisis del equilibrio entre oferta y demanda de profesionistas en el período 2001-2009. En Hernández, E. (Coord.), *Mercado laboral de profesionistas en México. Diagnóstico (2000-2009) y prospectiva (2010-2020)* (pp. 251-267). México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.

INEGI (2016). *Encuesta Intercensal 2015*. INEGI. México. [En línea]. https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/ [Consulta el 02 de febrero de 2019].

INEGI (2018). *Salud en establecimientos particulares 2017*. INEGI. México. [En línea]. https://www.inegi.org.mx/programas/salud/default.html#Datos\_abiertos [Consulta el 8 de marzo de 2019].

INEGI (2019). *Defunciones generales en México 2017*. INEGI. México. [En línea]. https://www.inegi.org.mx/programas/mortalidad/ [Consulta el 05 de febrero de 2019].

INEGI (2019a). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 4to trimestre de 2018*.

INEGI. México. [En línea]. https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/default.html [Consulta el 26 de marzo de 2019].

Instituto Nacional de Salud Pública (2017). *Brechas en la disponibilidad de médicos y enfermeras especialistas en el sistema nacional de salud.* México. [En línea]. http://www.cifrhs.salud.gob.mx/site1/residencias/brechas\_medico\_enf\_esp.pdf [Consulta el 14 de diciembre de 2018].

Knoll, M. (1997). The project method: Its vocational education origin and international development. *Journal of Industrial Teacher Education*, *34*(3), 59-80.

Ley General de Educación. Diario Oficial de la Federación, Ciudad de México, México, 19 de enero de 2018.

Ley General de Salud. Diario Oficial de la Federación, Ciudad de México, México, 12 de julio de 2018.

Lozano, R.  *et al.* (2013). La carga de enfermedad, lesiones, factores de riesgo y desafíos para el sistema de salud en México. *Salud Pública de México*, *55*(6), 580-594.

Meara, J.*et al.* (2015). Global Surgery 2030: Evidence and solutions for achieving healt, welfare, and economic development. *The Lancet*, *386*(9993), 569-624.

Mina, A. (2010). Evolución de la mortalidad: Pasado, presente y futuro. En B. García y M. Ordorica (Coords.), *Los grandes problemas de México: Población (*pp.79-104)*.* México: El Colegio de México.

Negrete, M. (2003). El envejecimiento poblacional en la Ciudad de México: Evolución y pautas de distribución espacial entre 1970 y 2000. *Papeles de Población*, *9*(37), 107-127.

Nigenda, G. *et al*. (2016). Eficiencia de los recursos humanos en salud: Una aproximación a su análisis en México. *Salud Pública de México*, *58*(5), 533-542.

Norma Oficial Mexicana NOM-005-SSA2-1993, de los servicios de planificación familiar. Publicada el 30 de mayo de 1994 y modificada el 21 de enero de 2004.

Norma Oficial Mexicana NOM-007-SSA2-1993, atención de la mujer durante el embarazo, parto y puerperio y del recién nacido. Criterios y procedimientos para la prestación del servicio. Publicada el 6 de enero de 1995. Modificada el 7 de abril de 2016.

Norma Oficial Mexicana NOM-014-SSA2-1994, para la prevención, tratamiento y control de cáncer del cuello, útero y de la mama en la atención primaria. Publicada el 16 de enero de 1995. Modificada el 31 de mayo de 2007.

Norma Oficial Mexicana NOM-027-SSA3-2013, Que establece los criterios de funcionamiento y atención en los servicios de urgencias de los establecimientos para la atención médica. Publicada el 4 de septiembre de 2013.

Norma Oficial Mexicana NOM-034-SSA2-2002, para la prevención y control de los defectos al nacimiento. Publicada el 27 de octubre de 2003.

Norma Oficial Mexicana NOM-066-SSA1-1993, que establece las especificaciones sanitarias de las incubadoras para recién nacidos. Publicada el 25 de julio de 1995.

Norma Oficial Mexicana NOM-168-SSA1-1998, del expediente clínico. Publicada el 30 de septiembre de 1999 y modificada el 22 de agosto de 2003.

OCDE (2017). *Health at a Glance 2017: OECD Indicators*. Francia: OCDE Publicaciones.

Ordorica, M. (2010). Las proyecciones de población hasta mitad del siglo XXI. En B. García y M. Ordorica (Coords.), *Los grandes problemas de México: Población* (pp.29-52). México: El Colegio de México.

Ortiz, M. y L. Gerónimo (2008). El envejecimiento en México. Aspectos territoriales y repercusiones sociales. *Trayectorias*, *10*(26), 79-92.

Plancarte, R. y R. Carrillo (2015). Anestesiología. En Ruelas, E., Lifshitz, A. y M. Mercado (Coords.), *Estado del Arte de la Medicina: 2013-2014 Cirugía* (pp. 1-12). México: Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México.

PNUD (2015). Índice de Desarrollo Humano para las entidades federativas, México: PNUD.

Querido, S. *et al.* (2016). Dynamics of career choice among students in undergraduate medical courses. A BEME systematic review: BEME Guide No. 33. *Medical Teacher*, *38*(1), 18-29.

Rodríguez, R. (1989) Metodología para el análisis demográfico de la eficiencia terminal, la deserción y el rezago escolar. En Santoyo, R. (Coord.), *La trayectoria escolar en la educación superior. Panorámica de la investigación y acercamientos metodológicos* (pp. 225-280). México: ANUIES.

Ruelas, E. y A. Alonso (2015). Imágenes generales sobre la posible evolución futura de las especialidades médicas. En Ruelas, E. y A. Alonso (Eds.), *Futuros de las especialidades médicas en México* (pp. 105-122). México: Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México.

Sánchez, D. (2007). Envejecimiento demográfico urbano y sus repercusiones socioespaciales en México. Retos de la planeación gerontológica. *Revista de Geografía Norte Grande*, 38, 45-61.

Santacruz, J.  *et al.* (2015). Metodología para estimar el número de médicos especialistas en México. En Fajardo, G., Santacruz, J. y C. Lavalle (Coords.), *La formación de médicos especialistas en México. Documento de postura* (pp. 71-152). México: Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Secretaria de Salud (2017). *Boletín de Información Estadística No. 36 Año 2016. Volumen III. Servicios otorgados y programas sustantivos.* [En línea]. http://www.dgis.salud.gob.mx/contenidos/publicaciones/p\_bie\_gobmx.html [Consulta el 01 de marzo de 2019].

Secretaría de Salud (2019). *Recursos en Salud 2017*. [En línea]. https://datos.gob.mx/busca/dataset/recursos-en-salud-nivel-central [Consulta el 28 de febrero de 2019].

Secretaría de Salud (s.f.). *Anuario de Morbilidad de México, 1984-2017*. [En línea]. http://187.191.75.115/anuario/html/morbilidad\_nacional.html [Consulta el 14 de febrero de 2019].

SEDESA (2017). *Agenda estadística 2017*. México. [En línea]. http://www.salud.df.gob.mx/portal/media/agenda\_2017/publicacion.html [Consulta el 30 de octubre de 2018].

Solís, P. (1999). El ingreso a la cuarta edad en México: Una aproximación a su intensidad, calendario e implicaciones en el apoyo familiar y social de los ancianos. *Papeles de Población*, *5*(19), 43-63.

Szasz, I. y S. Lerner (2010). Salud reproductiva y desigualdades en la población. En Los grandes problemas de México. Población (pp.214-251). B. García y M. Ordorica (coords.). México: El Colegio de México.

Uribe, P. (2015). Salud sexual y reproductiva. En La mujer y la salud en México (pp. 225-240). En Corona, T., Medina, M., Ostrosky, P., Sarti, E. y P. Uribe (Coords.). México: Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

1. Es reconocido el papel pionero de la Escuela de Medicina de la Universidad McMaster, de Canadá, así como el liderazgo e influencia de instituciones como Harvard Business School y Harvard Medical School. [↑](#footnote-ref-1)
2. De acuerdo con Knoll (1997), la aparición del método de proyectos se sitúa históricamente en el movimiento de la educación vocacional en el campo de la arquitectura y el arte que comienza en Italia en el siglo XVI y se extiende a otros países de Europa Central hasta entrado el siglo XVIII. [↑](#footnote-ref-2)
3. Tiene su origen en la Universidad de Harvard (aproximadamente en 1914), con el fin de que los estudiantes de Derecho, en el aprendizaje de las leyes, se enfrentaran a situaciones realesy tuvieran que tomar decisiones, valorar actuaciones, emitir juicios fundamentados. [↑](#footnote-ref-3)
4. Mina, A. (2010). Evolución de la mortalidad: pasado, presente y futuro. *Los grandes problemas de México. Población (*pp.79-104)*.* B. García y M. Ordorica (coords.). El Colegio de México: México, D.F. [↑](#footnote-ref-4)
5. Cárdenas, R. (2010). Desafíos de la atención a la salud. *Los grandes problemas de México. Población (*pp.105-136)*.* B. García y M. Ordorica (coords.). El Colegio de México: México, D.F. [↑](#footnote-ref-5)
6. CONAPO (2018). Proyecciones de población de México y de las entidades federativas 2016-2050. Consultado el 1/02/2019 de http://www.conapo.gob.mx. [↑](#footnote-ref-6)
7. Ortiz, M., Gerónimo, L. (2008). El envejecimiento en México. Aspectos territoriales y repercusiones sociales. *Trayectorias*, 10(26), pp. 79-92. [↑](#footnote-ref-7)
8. CONAPO, *Op. cit.*, s.p. [↑](#footnote-ref-8)
9. Sánchez, D. (2007). Envejecimiento demográfico urbano y sus repercusiones socioespaciales en México. Retos de la planeación gerontológica. *Revista de Geografía Norte Grande*, 38, pp. 45-61. [↑](#footnote-ref-9)
10. INEGI (2016). *Encuesta Intercensal 2015*. Consultado el 02/02/2019 de https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/. [↑](#footnote-ref-10)
11. Negrete, M. (2003). El envejecimiento poblacional en la Ciudad de México: evolución y pautas de distribución espacial entre 1970 y 2000. *Papeles de Población*, 9(37), pp. 107-127. [↑](#footnote-ref-11)
12. Ordorica, M. (2010). Las proyecciones de población hasta mitad del siglo XXI. *Los grandes problemas de México. Población* (pp.29-52). B. García y M. Ordorica (coords.). El Colegio de México: México, D.F. [↑](#footnote-ref-12)
13. Frenk, J. et al. (1991). La transición epidemiológica en América Latina (The epidemiologic transition in Latin America). *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*, 111(6); pp. 485-496. [↑](#footnote-ref-13)
14. Mina, *Op. cit.*, p.81. [↑](#footnote-ref-14)
15. Frenk, J., Bobadilla, J., Stern, C., Frejka, T., Lozano, R. (1991a). Elementos para una teoría de la transición en salud. *Salud Pública de México*, 33(5), pp. 448-462. [↑](#footnote-ref-15)
16. Frenk *et al.*, *Op. cit.*, p. 487. [↑](#footnote-ref-16)
17. SSA (s.f.). Anuario de Morbilidad de México, 1984-2017. Consultado el 14/02/2019 de http://187.191.75.115/anuario/html/morbilidad\_nacional.html [↑](#footnote-ref-17)
18. *Ibídem*. [↑](#footnote-ref-18)
19. Mina, *Op. cit.*, p. 92. [↑](#footnote-ref-19)
20. Solís, P. (1999). El ingreso a la cuarta edad en México: una aproximación a su intensidad, calendario e implicaciones en el apoyo familiar y social de los ancianos. *Papeles de Población*, 5(19), pp. 43-63. [↑](#footnote-ref-20)
21. Lozano, R., Gómez, H., Garrido, F., Jiménez, A., Campuzano, J., Franco, F. Murray, C. (2013). La carga de enfermedad, lesiones, factores de riesgo y desafíos para el sistema de salud en México. *Salud Pública de México*, 55(6), pp. 580-594. [↑](#footnote-ref-21)
22. Córdoba, J., Barriguete, J., Lara, A., Barquera, S., Rosas, M., Hernández, M. Aguilar, C. (2008). Las enfermedades crónicas no transmisibles en México: sinopsis epidemiológica y prevención integral. *Salud Pública de México*, 33(5), pp. 448-462. [↑](#footnote-ref-22)
23. Lozano *et al.*, *Op. cit.*, p. 83. [↑](#footnote-ref-23)
24. INEGI (2019). Defunciones generales en México 2017. Consultado el 05/02/2019 de https://www.inegi.org.mx/programas/mortalidad/. [↑](#footnote-ref-24)
25. Se considera una tasa bruta de mortalidad por cada 10,000 habitantes. [↑](#footnote-ref-25)
26. Frenk *et al.* (1991), *Op. cit.*, p. 487. [↑](#footnote-ref-26)
27. INEGI (2019), *Op. cit.*, s.p. [↑](#footnote-ref-27)
28. *Ibídem*. [↑](#footnote-ref-28)
29. *Ibídem*. [↑](#footnote-ref-29)
30. *Ibídem*. [↑](#footnote-ref-30)
31. Heinze, G. Olmedo, V., Bazán, G., Bernard, N., Guízar, D. (2018). Los médicos especialistas en México. *Gaceta Médica de México*, vol. 154, pp. 342-351. [↑](#footnote-ref-31)
32. OCDE (2017). Health at a Glance 2017: OECD Indicators. OCDE Publicaciones: París. [↑](#footnote-ref-32)
33. Heinze *et al.*, *op. cit.*, p. 346. [↑](#footnote-ref-33)
34. SSA (2019). *Recursos en Salud 2017*. Consultado el 28/02/2019 de https://datos.gob.mx/busca/dataset/recursos-en-salud-nivel-central [↑](#footnote-ref-34)
35. INEGI (2018). *Salud en establecimientos particulares 2017*. Consultado el 8/03/2019 de https://www.inegi.org.mx/programas/salud/default.html#Datos\_abiertos [↑](#footnote-ref-35)
36. Fajardo, G., García, S., Gonzáles, J.F. (2015) La planificación y formación de médicos especialistas en México. En *La formación de médicos especialistas en México. Documento de postura*. (pp. 31-42). Fajardo, G., Santacruz, J. y C. Lavalle (coords.); Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; Ciudad de México. [↑](#footnote-ref-36)
37. SSA (2017). *Boletín de Información Estadística No. 36 Año 2016. Volumen III. Servicios otorgados y programas sustantivos.* Consultado el 01/03/2019 de http://www.dgis.salud.gob.mx/contenidos/publicaciones/p\_bie\_gobmx.html [↑](#footnote-ref-37)
38. INEGI (2018), *op. cit.*, s.p. [↑](#footnote-ref-38)
39. SSA (2017), op. cit., s.p. [↑](#footnote-ref-39)
40. Uribe, P. (2015). Salud sexual y reproductiva. En *La mujer y la salud en México* (pp. 225-240). Corona, T., Medina, M., Ostrosky, P., Sarti, E. y P. Uribe (Coords.): Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; Ciudad de México. [↑](#footnote-ref-40)
41. *Ibídem*. [↑](#footnote-ref-41)
42. SSA (2019), *op.cit.*, s.p. [↑](#footnote-ref-42)
43. *Ibídem*. [↑](#footnote-ref-43)
44. PNUD (2015*). Índice de Desarrollo Humano para las entidades federativas, México 2015*. PNUD; Ciudad de México. [↑](#footnote-ref-44)
45. Fajardo *et al.* (2015), op. cit., p. 46. [↑](#footnote-ref-45)
46. SSA (2017), op*. cit.*, s.p. [↑](#footnote-ref-46)
47. SSA (2019), *op.cit.*, s.p. [↑](#footnote-ref-47)
48. Szasz, I., Lerner, S. (2010). Salud reproductiva y desigualdades en la población. *Los grandes problemas de México. Población* (pp.214-251). B. García y M. Ordorica (coords.). El Colegio de México: México, D.F. [↑](#footnote-ref-48)
49. Fajardo, G. (2015). Propuesta de modelo para la formación de médicos especialistas en México. En *La formación de médicos especialistas en México. Documento de postura* (pp. 187-201). Fajardo, G., Santacruz, J. y C. Lavalle (coords.); Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; Ciudad de México. [↑](#footnote-ref-49)
50. Heinze *et al.*, *op. cit.*, p. 348. [↑](#footnote-ref-50)
51. Fajardo, G., Santacruz, J., Hernández, F. (2015). Conclusiones y lecciones aprendidas de la experiencia nacional. En *La formación de médicos especialistas en México. Documento de postura* (pp. 43-56). Fajardo, G., Santacruz, J. y C. Lavalle (coords.); Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; Ciudad de México. [↑](#footnote-ref-51)
52. Uribe (2015), *op. cit.*, [↑](#footnote-ref-52)
53. Santacruz, J., Fajardo, G., Hernández, F., Real, T. (2015). Metodología para estimar el número de médicos especialistas en México. En *La formación de médicos especialistas en México. Documento de postura*. (pp. 71-152). Fajardo, G., Santacruz, J. y C. Lavalle (coords.); Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; Ciudad de México. [↑](#footnote-ref-53)
54. Meara, J., Leather, A., Hagander, L., Akire, B., Alonso, N., Ameh, E. … Yip, W. (2015). Global Surgery 2030: evidence and solutions for achieving healt, welfare, and economic development. *The Lancet*, vol. 386 (9993), pp. 569-624. [↑](#footnote-ref-54)
55. Plancarte, R., Carrillo, R. (2015). Anestesiología. En *Estado del Arte de la Medicina. 2013-2014: Cirugía* (pp.1-12). Ruelas, E., Lifshitz, A. y M. Mercado (Coords.); Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; Ciudad de México. [↑](#footnote-ref-55)
56. Reformado mediante decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de enero de 2016. [↑](#footnote-ref-56)
57. Reformado mediante decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación el 10 de junio del 201129 de enero de 2016 [↑](#footnote-ref-57)
58. Reformado mediante decreto publicado por el Diario Oficial de la Federación el 5 de marzo de 1993. [↑](#footnote-ref-58)
59. *Ídem*. [↑](#footnote-ref-59)
60. Reformado mediante decreto publicado por el Diario Oficial de la Federación el 9 de febrero del 2012. [↑](#footnote-ref-60)
61. Reformado mediante decreto publicado por el Diario Oficial de la Federación el 12 de noviembre del 2002. [↑](#footnote-ref-61)
62. Reformado mediante decreto publicado por el Diario Oficial de la Federación el 5 de marzo de 1993. [↑](#footnote-ref-62)
63. Reformado mediante decreto publicado por el Diario Oficial de la Federación el 9 de febrero de 2012. [↑](#footnote-ref-63)
64. Reformado mediante decreto publicado por el Diario Oficial de la Federación el 26 de febrero de 2013. [↑](#footnote-ref-64)
65. *Ídem*. [↑](#footnote-ref-65)
66. Párrafo adicionado decreto publicado por el Diario Oficial de la Federación el 13 de octubre de 2011. [↑](#footnote-ref-66)
67. Párrafo adicionado decreto publicado por el Diario Oficial de la Federación el 03 de febrero de 1983. [↑](#footnote-ref-67)
68. Fracción reformada decreto publicado por el Diario Oficial de la Federación el 28 de enero de 2011. [↑](#footnote-ref-68)
69. Texto Vigente: Última reforma publicada DOF 19 de enero de 2018 [↑](#footnote-ref-69)
70. Ley General de Salud, Publicado en el D.O.F. el 7 de febrero de 1984, texto vigente última reforma publicada DOF 12-07-2018 [↑](#footnote-ref-70)
71. Ley General de Salud, artículo reformado DOF 27-05-1987, 12-01-2006, 01-09-2011 [↑](#footnote-ref-71)
72. Ley General de Salud, artículo reformado DOF 01-09-2011 [↑](#footnote-ref-72)
73. Ley General de Salud, artículo reformado DOF 27-05-1987 [↑](#footnote-ref-73)
74. Querido, S., Vergouw, D., Wigersma, L., Batenburg, R., De Rond, M., Ten, O. (2016). Dynamics of career choice among students in undergraduate medical courses. A BEME systematic review: BEME Guide No. 33. *Medical Teacher*, vol. 38 (1), pp. 18-29. [↑](#footnote-ref-74)
75. Gutiérrez, C., Naveja, J., Sánchez, M. (2017). Factores relacionados con la elección de una especialidad en medicina. *Investigación en Educación Médica*, vol. 6(23), pp. 206-214. [↑](#footnote-ref-75)
76. Fajardo *et al.* (2015), *op. cit*., p. 35. [↑](#footnote-ref-76)
77. Bland, C., Meurer, L., Maldona, G. (1995). Determinants of primary care specialty choice: A non-statistical meta-analysis of the literature. *Acad Med*, vol. 70(7), pp.620–641. [↑](#footnote-ref-77)
78. Querido *et al.* (2016), *op. cit*., p. 20. [↑](#footnote-ref-78)
79. Rodríguez, R. (1989) Metodología para el análisis demográfico de la eficiencia terminal, la deserción y el rezago escolar. En “*La trayectoria escolar en la educación superior. Panorámica de la investigación y acercamientos metodológicos*” R. Santoyo (coord.) ANUIES; México, D.F. (pp. 225-280). [↑](#footnote-ref-79)
80. Graue, E. (2015). Posicionamiento de la Academia Nacional de Medicina. En [↑](#footnote-ref-80)
81. Graue, E. (2015). Prólogo. En *La formación de médicos especialistas en México. Documento de postura* (pp. XIII-XVI). Fajardo, G., Santacruz, J. y C. Lavalle (coords.); Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México; Ciudad de México. [↑](#footnote-ref-81)
82. Fajardo (2015), *op. cit.*, p. 192 [↑](#footnote-ref-82)
83. Graue, E. (2015). [↑](#footnote-ref-83)
84. Gutiérrez *et al.* (2017), *op. cit.,* p. 212 [↑](#footnote-ref-84)
85. Fajardo *et al.* (2015), *op. cit.*, p. 44. [↑](#footnote-ref-85)
86. SSA (2019), *op. cit.*, s.p. [↑](#footnote-ref-86)
87. INEGI (2018), *op. cit*., s.p. [↑](#footnote-ref-87)
88. Fajardo *et al.* (2015), *op. cit.*, p. 33 [↑](#footnote-ref-88)
89. Heinze *et al.* (2018), *op. cit.*, p. 344 [↑](#footnote-ref-89)
90. *Ibídem*. [↑](#footnote-ref-90)
91. Fajardo et al. (2015), op. cit., p. 31. [↑](#footnote-ref-91)
92. Dussault, G., Franceschini, M. (2006). Not enough there, too many here: understanding geographical imbalances in the distribution of the health workforce. *Human Resources for Health*, vol. 4 (12), pp. 1-16. [↑](#footnote-ref-92)
93. *Ibídem*. [↑](#footnote-ref-93)
94. Ruelas, E., Alonso, A. (2015). Imágenes generales sobre la posible evolución futura de las especialidades médicas. En *Futuros de las especialidades médicas en México* (pp. 105-122). E. Ruelas y A. Alonso (Eds.); Academia Nacional de Medicina de México y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México; Ciudad de México. [↑](#footnote-ref-94)
95. INEGI define a la población ocupada como aquellas personas de 15 y más años de edad que en la semana de referencia realizaron alguna actividad económica durante al menos una hora. Incluye a los ocupados que tenían trabajo, pero no lo desempeñaron temporalmente por alguna razón, sin que por ello perdieran el vínculo laboral con este; así como a quienes ayudaron en alguna actividad económica sin recibir un sueldo o salario. [↑](#footnote-ref-95)
96. INEGI (2019a). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 4to trimestre de 2018*. Consultado el 26/03/2019 de https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/default.html [↑](#footnote-ref-96)
97. Nigenda, G., Alcalde, J., González, L., Serván, E., García, S., Lozano, R. (2016). Eficiencia de los recursos humanos en salud: una aproximación a su análisis en México. *Salud Pública de México*, vol. 58 (5), pp. 533-542. [↑](#footnote-ref-97)
98. Hernández, E., Solís, R., Stefanovich, A. (2012). Análisis del equilibrio entre oferta y demanda de profesionistas en el período 2001-2009. En *Mercado laboral de profesionistas en México. Diagnóstico (2000-2009) y prospectiva (2010-2020)* (pp. 251-267), E. Hernández (Coord.). Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior; Ciudad de México. [↑](#footnote-ref-98)
99. INEGI (2019a), *op. cit.*, s.p. [↑](#footnote-ref-99)
100. *Ibídem*. [↑](#footnote-ref-100)
101. *Ibídem*. [↑](#footnote-ref-101)
102. Instituto Nacional de Salud Pública (2017). *Brechas en la disponibilidad de médicos y enfermeras especialistas en el sistema nacional de salud.* México. [En línea]. http://www.cifrhs.salud.gob.mx/site1/residencias/brechas\_medico\_enf\_esp.pdf [Consulta el 14 de diciembre de 2018]. [↑](#footnote-ref-102)
103. Fajardo, G. *et al.* (2015). *La formación de médicos especialistas en México.* México: Academia Nacional de Medicina. [↑](#footnote-ref-103)
104. Instituto Nacional de Salud Pública (2017). *Brechas de la disponibilidad de médicos y enfermeras especialistas en el sistema de salud. Informe final*. México: INSP, p. 117-118. [↑](#footnote-ref-104)
105. SEDESA (2017). *Población (Cuadro 1.1)*. México. http://www.salud.df.gob.mx/portal/media/agenda\_2017/Poblacion.html [↑](#footnote-ref-105)
106. *Ibídem.* Egresos (Cuadro 3.5). [↑](#footnote-ref-106)
107. INSP, *Op. cit*., p. 134-139. [↑](#footnote-ref-107)